



Copia de algunas
Cartas de Blanca Dampier
escritas durante
un viaje a España
1892

FSAS
059

Cartas a aunt Maria

- 3^a 1. Granada
2. Fites de Huelva.
- 3 - Toledo - Regalo de Colombia al Gobierno de España -
Pieza en el teatro "Principe Alfonso"
- 4^a - Reyes de Portugal - apertura de la Exposición - Banquete del
congreso Literario - Recepción en Palacio

FSAS
059

Índice.

del viaje por España	Pag.	del viaje por España	Pag.
<u>San Sebastian</u> - Salida de S. Juan	2	Cripta - Lumba del Apostol Santiago	28
de Lux - Irin y la alhuana	"	Descripción de la Catedral - Reliquias.	29-30
Hotel Continental	3	Regalo a la Catedral - Lumbas de reyes...	31
El viejo y el empleado	4	<u>Madrid</u> ^(1^o vez) - Aspecto - Colombianos...	32
Bahía y aspecto de la ciudad	5	Recepción donde Canovas del Castillo...	33
<u>Bilbao</u> - Condes de D ^o Marina	6-7	Descripción de Canovas - Valera - Belayo...	34
Duque de Rivas - la casa - Narciso	8	Muñer de Arce - Sanchez Moquel	35
La Universidad - El P. Jimenez Sanchez	9	<u>Córdoba</u> - La Catedral - Mex quita	37-38
Visita de los Condes y el Duque	10	<u>Granada</u> - Hotel de los Siete Suelos...	40
Aspecto general de la ciudad	11	El rey de los gitanos - Arrotea de los Mindarajeros...	41
Ayuntamiento - Colegio del S. C. de Jesús	12	La buenaventura de las gitanas...	42
Carácter y juexas del Conde - D. Manuel	13, 14	El Alcaide - La Alhambra	43
<u>Loyola</u> - Camino - compañeros de viaje	15	La Cartuja - Paseo de la Bomba	44
Iglesia, enarte y reliquias de S. Ignacio	16	Paisaje sin rival - Música de guitarra y bandola	45
Arcevia - El cura de Arcevia - El Basco	17	Gente de Andalucía - Recuerdos de F. Caballero	46
<u>Burgos</u> - El camino - El Canónigo	18	La Catedral - La quinta del Sr. Arzobispo	47
La Catedral - la Alcaldía - huesos del lid	19	Un hermoso palacio y sus jardines	48
Iglesia de la Cartuja - El Abad y el Prefecto	20	Lo que vimos en la paristia de la Catedral	49
Entrevista con Urdaneta	21	Impresión general de Granada	50
<u>Valladolid</u> - Aspecto de la ciudad	22	<u>Sevilla</u> ^(1^o vez) "Dos Hermanas" - El hotel	51
El Museo - Casa de Cervantes - el Sr. Fournier	23	La Catedral - sus capillas y pinturas	52
El antiguo palacio de los Reyes de Castilla	24	Corre de la Giralda - El Archivo de Indias	53, 54
<u>León</u> - La Catedral - Iglesia de S. Isidro	25	<u>Huelva</u> - Hotel - los compañeros	55
Aspecto de la ciudad - Avisos ambulantes	26	Instalación del congreso en la Hábida	56
<u>Santiago de Compostela</u> - Aspecto	26	Discursos - almuerzo - excursión a Palos	57
Historia de su fundación - La Catedral	27	El baile - 1 ^o sesión ordinaria del congreso	58

	Pag.		Pag.
<u>Madrid</u> (continuación)			
Misa de campaña - Banquet a Americanistas.	60.	Otra iglesia - Las cadenas de los ^{castillos} cristianos...	89.
Segundo gran baile.	61.	<u>Madrid</u> La Exposición Histórica - su arreglo...	89.
La escuadra - El Pielago - El desfile ...	62.	Lo que dicen del Rey. - Sanchez Moquel...	91.
Los buques de Colón - Una comida....	63.	Piera llamada <u>España</u> en el ^{teatro} Príncipe Alfonso.	92.
La iluminación a la veneciana....	64.	Colombianismo de Rubio'.....	93.
La presentación a la Reina.....	65.	<u>Visita oficial</u> a la Exposición histórica	96.
Gran te dado por S. M.....	66.	Magnificas cosas que hay en ella....	97.
<u>Sevilla</u> (2ª vez) Retardo del tren, etc....	67.	<u>Instalación</u> del Congreso Literario - D ^o Retis	98.
Mr Koppel - Belleza de Sevilla.....	69.	<u>Velada</u> donde D ^o Emilia Bardo Bazán....	99.
Enfermedad del Rey - Iluminaciones	70.	Literatos - Castelar y su oratoria....	100.
<u>Madrid</u> (2ª vez) Corrida de toros.	71.	Doña Emilia - Echegaray....	101.
1ª sesión en el Congreso Pedagógico....	72.	Menendez Pelayo - Los orfeones....	102.
Doña Emilia Bardo Bazán.....	74.	Un capitán de caballería.....	103.
Otras literatas españolas.....	75.	<u>Madrid</u> (continuación) El museo de "	"
Visita de Colombianos - S. Francisco el Grande....	76.	Pinturas - El Niño Dios.....	104.
Congreso Geográfico - Salón de Cortes.....	77.	Núñez de Arce y Echegaray....	105.
El Sr Antonio Rubio y Luch.....	77.	Recepción de la sociedad Ibero-Americana.	106.
2ª sesión del Congreso Pedagógico.....	78.	Conde Chesté - Lorrilla - Orizjans....	107.
Descripción del Palacio Real.....	79.	<u>Alcalá de Henares</u>	-
Ultima sesión del Congreso Pedagógico.....	82.	Regalos del Alcalde - La Catedral....	108.
El drama de "Isabel la Católica".....	83.	Universidad - Cura y alcalde....	109.
Amabilidad de Núñez de Arce.....	84.	El Palacio arzobispal.....	110.
^{Donseñor} <u>Coledo</u> - Su aspecto - su puente....	85. 86.	La sala de Isabel la Católica....	111.
El Alcázar y sus fachadas.....	87.	El Archivo.....	"
La estatua de Carlos V - La Catedral....	88.	El Alcalde es anticuario y artista....	112.

Indice

03

del viaje por España

<u>Madrid</u> (continuación) —	
El Palacio de la Exposición....	113.
El salón del trono.....	114.
El Cuerpo Diplomático..	"
El Rey D. Carlos de Portugal...	115.
La Reina Amelia.....	"
La Regente - La Infanta Isabel..	116.
Las damas de honor....	117.
Los dos discursos.....	118.
Presentación del regalo de Colombia.	"
Impresiones de Gairvold.....	119.
Apertura de la Exposición de pinturas..	"
Clausura del Congreso Literario.	120.
Discurso de Echegaray.....	"
Banquete del Congreso Literario	121.
Ministros de Perú y Chile.....	122.
Brindis y entusiasmos por Americanos.	"
La Zarzuela.....	"
Cabalgata histórica.....	"
Recepción en el Palacio Real....	"
Españolas eclipsadas por una francesa...	123.

San Sebastián

Septiembre 9 de 1892.

"Hoy hemos tenido un día muy poco agradable.

Amaneció el día opaco, después de haber llovido toda la noche. El mar estaba bravo, y cuando bajamos a la playa Blanca no se atrevió a bañarse porque las olas estaban altas, y hacía viento y frío. Arreglamos, pues, el viaje para esta ciudad y a la una salimos de S. Juan de Luz. En el hotel nos trataron con consideración y justicia; salimos muy pagados de los dueños. Cuando salimos de S. Juan de Luz llovía a cántaros y desde entonces no ha cesado de llover, y la niebla nos impidió ver el paisaje, que parece muy hermoso.

Tres cuartos de hora después de haber salido de S. Juan de Luz, llegamos a Irún (1ª ciudad de España por ese lado de la frontera) y entonces empezó el cruje de dientes. Fue preciso hacer cola durante media hora p^a obtener una tarjeta de sanidad; - después, bregar con la Aduana, cuyos empleados pretendían primero que no tuvieramos ropa vieja y usada, porque

podia estar contagiada de cólera, y despues que tam-
 poco tuviesemos ropa nueva, porque podia ser contra-
 bando. Al fin saque al descuido 5 francos y se los
 puse en la mano al empleado: la varita magica pro-
 dujo el instantaneo efecto deseado; se humanizo, dejó de
 remover el contenido de los baules, nos dió el pase y al-
 canzamos a tomar el tren que seguia p^a S. Sebastian.

Ya despues de las 3 de la tarde, (debido a otra demora
 que produjo el enviar directamente a Madrid los dos
 baules, y quien sabe si llegarán) entramos a la ciu-
 dad y posamos en el Hotel Continental; uno de los
 menos lujosos, y sin embargo nos pidieron 35 pesetas
 por dia por las dos. La comida y los cuartos son muy
 inferiores a los de S. Juan de Luz. En el salon, sin-
 embargo, habia dos Marquesas y un señor que se daba
 mucho tono: sin duda seria algo más alto,

Apesar de la lluvia salimos a ver algo del lugar, que
 parece muy bonito, pero del cual no se puede juzgar en-
 medio de un aguacero deshecho.

Mil abrazos y recuerdos, etc, etc.
 S. A. de S.

San Sebastián

Septiembre 10 de 1892.

....." Mamá les ha contado los trabajos que pasamos en la Aduana p^a conseguir que nos mandasen los baúles a Madrid. Mientras ella se ocupaba de eso, yo me quedé con las maletas y demás cosas, esperando sola en un banco de la estación. Un empleado pasaba a cada rato y me miraba con unos ojos negros como tienen todos los Españoles, y yo le pedía a todos los santos que volviera Mamá y que el empleado no me hablara. Al fin se me dirigió; pero, por fortuna, salió un viejo que nos había ayudado a sacar las cosas del wagón, y dijo: — "¿esta chica qué espera?" — "Esta chica, dijo el empleado, espera a la señora su mamá, que está mandando unos baúles para Madrid. — Figúrense cuáles serían los sustos de la chica hasta que volvió Mamá!"

"Ayer, sábado por la mañana, amaneció el día regular y salió el sol. Mientras nos saban el desayuno salimos a la baranda del hotel, que cae sobre la bahía

llamada la Concha; la cual es pequeña y en forma de concha, y rodeada de cerros que le dan un aspecto muy bonito. A la entrada de la bahía hay una isla, que se levanta entre el mar como un ramillete de árboles, y que tiene en la cumbre una casa de campo. A la derecha de la bahía está el monte Orgullo, sobre el cual hay una fortaleza rodeada de murallas, y a la izquierda otro monte menos alto dominado por un faro muy fuerte que de noche da una luz grandísima. Esta bahía es muy bonita: el mar rompe en la playa formando un cerco de espumas.....

Al pie de nuestro hotel está el establecimiento de baños con cabinas que ruedan hasta la orilla, según a donde da la marea

A un lado de ese lugar en donde se bañan todos y un poco más retirado de la ciudad están tres tiendas de Campaña; y la del centro tiene una gran corona dorada y la bandera española: es el lugar en donde se bañan la Reina y su familia. — No vimos el Palacio en donde viven los Reyes, porque queda muy lejos: solamente vimos

otro en construcción, con torres y un muro que lo rodea. - Vimos dos iglesias. Una llamada Santa Maria, que es linda.... verdaderos encajes de piedra por dentro y por fuera; y otra llamada S. Vicente, menos bonita, a la cual estaba entrando una boda a tiempo que pasamos. B. L. S.

Billao

Septiembre 11.

El camino que nos trajo de S. Sebastian aqui es muy lindo y curioso; pero no tengo ahora tiempo de describirlo. Llegamos anoche; y a las once llamo por telefono el Conde de D^a Maria p^a saber como habiamos llegado, pero como esta^{ba}bamos encerradas en nuestro cuarto no nos avisaron nada. Hoy a las 12 vino el mismo, y con el nos fuimos en ferrocarril p^a su casa, que no queda en el mismo Bilbao, sino en un pueblecito un poco distante. El Conde es joven (representa unos 38 años) alto, no muy bien parecido pero con lindos

ojos; simpático, agradable e inteligente; habla muy bien de todo; como Carlista que es no llama a D. Carlos sino "el rey" y "el señor". Es sumamente obsequioso: nos ha tratado es agente con tantos miramientos como si fuéramos princesas, y con tanta sencillez y llanura como si toda la vida nos hubieran conocido. La Condesa es más alta que yo, cuerpo elegante y muy delgado, lindos ojos también, pero no así la boca y la nariz; su aire es muy distinguido. Estaba vestida con un traje lila con adornos blancos y una cinta blanca atada en la cintura y cayéndole hasta los pies: muy llena de diamantes. Es amabilísima: a mí me abrazaba, y a cada rato me decían ambos "Blanca" a secas. El hijo es un niño endeble y feo de 11 años, parecido a su mamá.

Estaba en la casa el Duque de Rivas, hijo del famoso D. Angel Saavedra; y, como lo era su padre, es también poeta y novelista, académico de número, ex-Ministro de España en Italia, decorado, enfín la mar...

Es un señor viejo, rubio, alto, sumamente blanco, delgado y delicado de aspecto; y un primor de amabilidad, conversación, maneras, etc. - Al llegar a la casa del Conde nos llevaron a una galería de vidrieras que cae sobre el mar, la cual tiene la vista más linda y está llena de cuadros de gran mérito, de los antepasados de la familia de D^a Marina y Rivas. Esto con varias pieles muy lindas, alfombras, muebles viejos, pianos, flores, libros, etc, forma uno de esos cuartos llenos de confort que describen las novelas. - Se habló mucho de Colombia, de literatura, de leyes. Leyó la Condesa, muy bien leídas, varias poesías del Duque, de su padre, de Nuñez de Arce y hasta de Miguel Antonio Caro. Toda ^{cota} gente es muy amable: no piensa en darse tono y son muy interesantes de todas maneras, como le sucede a la nobleza verdadera. - La comida fue muy temprana, a las tres, y la mesa era redonda. Al sentarnos, el niño, que se llama Narciso, bendijo

la mesa y se rezó el Padre nuestro y Ave María
 Sirvieron puchero español, etc. Después de comer
 muy bien, volvíamos a la galería a tomar el
 café: también subimos a una azotea que tiene
 la casa y que domina todos los campos, la ciudad,
 el río y el mar.

Nos despedimos a las 5 para ir con el Conde
 a visitar una famosa universidad - la mayor
 de toda España - p^a jóvenes de 18 a 22 años, dirigi-
 da por P. Jesuitas, y que es especialmente p^a
 hijos de familias nobles. Visitamos todo el edificio,
 que es enorme, suntuoso, sumamente rico y
 cómodo; tiene cuanto es posible desear, hasta
 cuartos de billar, biblioteca magnífica, salones
 muy grandes, comedores y una cocina tan lin-
 pia, grande y elegante que parece un salón. Cada
 joven tiene un cuarto muy bueno. Todo esto nos lo
 mostró el Prefecto de estudios, llamado el P. Jimenez
 Sanchez, famoso y muy sabio, amable y chancero.
 La Capilla pública es muy bonita, con una estatua

de S. Ignacio muy linda: hay ademas otra capilla para los colegiales, bonita tambien, y otra exclusivamente p^a los Padres. Los cuartos de los PP. son claustrados, y solo de lejos nos mostro el P. Ymenez la puerta del cuarto del P. Coloma, que vive aqui y es profesor. No lo vimos a' el mismo por que estaba en unos baños: su ventana tiene linda vista sobre el mar

Todos los claustros en donde se pasean los Padres son muy bonitos y tienen grabados y cuadros al oleo de la Pasion y de la vida de los Santos

Al salir de la Universidad fuimos a unas iglesias viejas y curiosas, y en todas a la salida tomaba el Conde agua bendita y le daba a Maria y despues a mi. - A la vuelta entro al hotel y subió con nosotras a nuestro cuarto (que, por fortuna es muy bonito), y a poco llegaron la Condesa y el Duque y nos sentamos a recibirles visita. El Duque nos dijo que nos veriamos en Madrid, de lo cual me alegro mucho: los Condes

le llaman tío, y le hablan con particular respeto y deferencia.

Bilbao es muy bonito; alumbrado por luz eléctrica, con tranvías que se cruzan por todos lados. Nuestro cuarto tiene un balcón que da sobre el principal paseo de la ciudad y en el cual tienen música todas las noches y se pasean todas las señoras y jóvenes en grupos, oyendo la música. A la derecha de ésta explanada está la iglesia de S. Nicolás, chica y no muy vieja, en la cual oímos misa esta mañana. Al frente nuestro queda un puente sobre el río, el cual está canalizado y por él suben grandes buques. A nuestra izquierda está el teatro, también grande y buen edificio de piedra. El martes pensamos partir para Luyola.

B. L. S.

Bilbao (continuación)

Después de lo que les escribí, paseamos todavía mucho por Bilbao con nuestro amigo el Conde, yendo a varias iglesias viejas y una nueva de los PP. Jesuitas. - Después fuimos al Ayuntamiento, que es un palacio muy hermoso, amueblado con mucho lujo y con retratos de D^a María Cristina en los grandes salones. : ella se aloja en ese palacio cuando va a Bilbao.

El Conde nos convidó al baile que, dice él, se dará cuando suba al trono el Señor D. Carlos; y nos reímos dándole broma con que él sería el ministro del Rey.

Fuimos después a visitar el Colegio del S. Corazón de Jesús, dirigido por monjas de esa Orden. Salíó una Madre muy amable, que al saber éramos Colombianas, nos dijo que ella tenía un hermano Jesuita en Bogotá, y que él escribe que está encantado

allá - Vimos todo el edificio; que es muy grande, cómodo y bonito; sobre todo la Capilla es muy linda, y tiene enormes huertas y jardines cuidados como los de París. - El Conde tiene mucha vara alta en ese Convento, por que dos de las monjas son compañeras de colegio de D^a Pepa (la Condesa). Es muy piadoso, y saluda con el mayor respeto a los sacerdotes que encuentra, besándoles la mano. Es una de esas personas agradables, alegres, vivas, finas, que tienen siempre de qué hablar, y con quien estábamos de tanta confianza como si toda la vida nos hubiéramos tratado. A mí me mostró mucho cariño; siempre de chiste y llamándome Blanquita.

No tienen idea de cómo se ha portado de bien este señor con nosotros: en los días en que nos quedamos en Bilbao dejó todas sus ocupaciones por llevarnos de una parte a otra. Nos dio varias cartas de recomendación para Loyola, Burgos, Santiago, Madrid, y no sé cuántas partes más - Todos estos días él y el Duque de Rivas han

estado estudiando en libros y guías p^a indicarnos el mejor modo de hacer nuestro viaje.

Le pregunté al Conde si conocía al P. Barrena: y me contestó: "Le conozco y le quiero mucho. Don Manuel fue Ayo de su Alteza Don Jaime, y es muy estimado entre los Carlistas". A la hora de partir p^a el tren llegó el Conde a la estación; nos acomodó lo mejor que pudo en el tren y no se fue sino en el momento en que éste partió. Lo último que vimos fue a este Grande de España, con el sombrero en la mano y deseándonos buen viaje

B. L. S.

Loyola.

Septiembre 14, 1892

Estamos aquí desde anoche a las 8^{1/2} que llegamos, y nos ha gustado tanto este bendito lugar por la gran tranquilidad de que se disfruta en él, que nos estaremos un día más de lo que

habíamos pensado. - Salimos de Bilbao a un sitio llamado Elgoibar, en ferrocarril, y allí tomamos la diligencia. Es la primera en que entramos, y es un ómnibus de seis puestos adentro y dos afuera cerca del cochero; va tirado por tres mulas muy grandes. El ~~pa~~ camino es primero una subida fuerte, y despues una bajada sumamente pendiente por donde van las mulas al escape. Los paisajes son lindos: cerros llenos de árboles, todo tan fresco y verde como si fuera en la primavera. Son paisajes como los nuestros, y parecen salvajes los montes.

Viminos con dos franceses, madre e hijo, que estaban encantados con todo lo que habían visto en España. Además venía una española muy comunicativa y de muchos discursos, como lo son todas. - A la llegada comimos una comida enteramente española: el puchero con unos garbanos enormes, etc. La posada es limpia y nos atienden mucho porque traímos p^o el dueño una tarjeta del Conde

Enemos un cuarto muy grande con dos camas limpias y buenas, y en otro una mesa para escribir. Nos cuesta 5 francos a cada una.

Al frente nuestro tenemos un magnifico edificio: lo forman, la iglesia toda de mármol con la estatua de S. Ignacio al frente; y en medio, del noviciado la antigua casa en donde nació, estuvo herido y se convirtió el Santo. Esta mañana nos confesamos y comulgamos en el mismo cuarto del Santo, que es la Capilla. Presentándonos luego, también con una tarjeta del Conde al padre superior, - que llaman el Ministro, y cuyo apellido es Venuexa, - visitamos todo lo que se puede ver, y además nos dió una reliquia: un pedacito de madera de una viga del cuarto de S. Ignacio - Llevamos varias fotografías y recuerdos, y un libro interesante: la vida de S. Ignacio e historia de la casa.

q de la noche - Esta tarde fuimos a pie y volvimos lo mismo a un pueblo llamado

17²⁰

Arzobispado, que dista media hora de Loyola, y volvimos muertas de cansancio. Tuvimos despues una visita que nos sorprendió: la de un sacerdote, el cura de Arzobispado, que es tambien Carlista, y al leer en el "Basco" (el periodico del Conde) que "la gran señora D^a Soledad Acosta" havia venido a Loyola, la vi no a buscar p^a tener el gusto de conocerla y ofrecerle sus servicios. El Dr Cura se llama Fauvigny; es muy amable y simpatico. Le hablamos de Don Manuel: tambien conoce al P. Lararte, pero no le gusta por no ser Carlista.

Estamos con mucha curiosidad de leer lo que salio en el Basco: seguramente lo veremos en Burgos y se lo mandaremos a U. U. oportunamente...

B. L. S.

Burgos.

16 de Septiembre, 1892.

De Loyola salimos ayer temprano en coche hasta Zumárraga. El camino de coche es lindo: todo el tiempo se ve un río, y los paisajes varían cada momento. Después de salir de Zumárraga, todo el camino es por unos terrenos muy áridos. Cada momento se pasa por pueblecitos que tienen iglesias enormes, y en los que sería interesante de tenerse, pero no todo se puede ver. La población más grande de éstas es Victoria.

Esta mañana fuimos a la Catedral, y como teníamos una carta del Conde para un Canónigo llamado Don Mateo Olaya, éste nos recibió muy amablemente, y al saber que éramos recomendadas por su amigo nos mandó mostrar todas las curiosidades, tesoros, reliquias, etc. Don Mateo nos va a llevar en coche al monasterio de las Huelgas.

1922

La Catedral es una maravilla!... una cosa tan linda y majestuosa, que me es imposible intentar siquiera describirla. Compramos varias vistas de ella y de la ciudad.

Sábado 17. - Ayer fuimos con el Canónigo D. Mateo Olaya, primero a la alcaldía, en donde vimos los huesos del Cid y de D^a Ximena su mujer; (estos no se pueden ver sino mostrados por el mismo alcalde, que es el único que puede abrir la urna en donde los guardan: están en una capilla, en la cual se dice misa cuando se reúne el ayuntamiento); y después nos fuimos, con el canónigo y el alcalde en coche, a la Cartuja y al monasterio de Huelgas. No tengo lugar de hablarles sino del primero de estos dos lugares por ahora. Del segundo le hablaré detenidamente a Dolores Gutiérrez en una carta que les incluiré p^a que se la manden.

La iglesia de la Cartuja, (que es lo único que puede ver el bello sexo, porque al interior del claustro no entra sino el feo), es muy linda; sobre todo los sepulcros

de mármol de los reyes padres de Isabel la Católica y un hermano de la misma: esos sepulcros tienen las estatuas de los reyes, y son una maravillosa obra de arte. El altar mayor está dorado con el primer oro que trajeron de América y parece recién hecho, por lo brillante que está. La silla de los Cartujos está toda de madera tallada sumamente rica: había un Cartujo rezando y a lo que lo miramos, se subió la capucha y se consumió detrás del reclinatorio.

Después salieron y hablaron con nosotros el Abad y el Prefecto; muy simpáticos el segundo. El vestido es blanco: tienen barba, y la cabeza enteramente afeitada. Al saber que veníamos de Colombia nos hablaron de otros compatriotas que habían ido últimamente a visitar el convento, y de Ricardo Palma, que también estuvo hace poco. Les hablamos de Urdarreta, y el Prefecto nos dijo que había estado encargado de éste desde que llegó; sabe toda su historia y nos dijo: "Ese chico es un ejemplo;

es muy desgraciado y hace un gran sacrificio con estar en la Cartuja." El Canónigo se empeñó mucho en que nos lo dejaran ver, y después de mil dificultades y consultas, y de decirnos que él, después de haber visto a Santiago Samper, había rogado que en lo posible no lo sacaran a recibir visitas; y de explicarnos el Prefecto que le tenían en la cocina mondando patatas y freyendo los platos, y que cuando le sacaban al campo rogaba que le dejaran en el convento; por fin logramos que saliera, pero no por su gusto sino porque se lo mandaron. Nos dió muchísima compasión verle: vestido como un peón, con blusa azul y unos boticones toscos y enormes, la cabeza afeitada, todo encorbado y sumamente distinto de lo que fue. Yo no le hablé ni me acerqué a él. Mamá le preguntó cómo estaba? y contestó que "muy bien y contento"; con lo cual, y después de darle brevemente "las gracias por interesarse por él", se fue otra vez sin levantar la cabeza. Mamá dice

que solo un momento la miró. Más parecía un preso o un criminal que otra cosa. D. Mateo no puede hablar de otro asunto. El Prefecto nos dijo que "el Chico hacía más sacrificio en salir un momento que en fregar los platos un mes." Verdaderamente eso nos ha hecho mucha impresión.

B. L. S.

Valladolid.

Septiembre 19., 1892.

Llegamos anoche cerca de las 9. Esta mañana, despues de oír misa en una iglesia cercana, tomamos un coche y fuimos a ver la ciudad. Tiene hermosísimos paseos y jardines públicos con grutas, cascadas, arboledas, boquecillos de arbustos floridos, etc. Todo está aquí verde como en la primavera y hace mucho calor. Se preparan p^a celebrar una concurridísima feria, y las calles están llenas de gente. Despues de ver calles y plazas fuimos a la Catedral, (estilo

sencillo del Renacimiento, que nos pareció muy frío después de las magnificencias de Burgos); luego pasamos por una triste casa en donde vivió Cervantes; dejamos una tarjeta en casa de un señor anticuario y académico de este lugar, llamado D. Gervasio Fournier, p^a quien el Sr. Canónigo Olaya nos había dado una carta de recomendación; y nos volvimos al hotel a almorzar.

Estando almorzando llegó el Sr. Fournier (que es muy seco y nos ha gustado poco, pero sin el cual no hubiéramos visto muchas cosas), y nos llevó al Museo. Este tiene muchos hermosos cuadros y esculturas de primer orden, de santos, una sillería magnífica y otros objetos interesantes que pertenecieron a conventos ya suprimidos. Con él iremos esta tarde a ver por fuera la casa en donde murió ~~Cervantes~~ (que ahora pertenece a un monasterio de monjas), y a otras partes.

Blanca no tuvo tiempo de hablarles de nuestra visita al Convento de Huelgas, en Burgos. Vimos a una monja que había sido en el mundo Condesa y Marquesa, y con quien se chancaba el Canónigo interviéndola a cada paso

S. A. de S.

León

20 de Septiembre, 1892.

Salimos de Valladolid a las 11 de la noche, después de haber visto por la tarde un famoso patio que perteneció a un convento. El antiguo palacio de los Reyes de Castilla, en donde muestran, tal como estuvo en ese tiempo, una ventana por donde mostraron al pueblo a Felipe II cuando nació; y una gran reja de hierro, rota por la multitud, que quería sacar por ella al mismo rey, para hacerle bautizar en otro barrio del que se acostumbraba. Esta reja está todavía rota, y no la mantiene en su puesto sino una cadena.

Como estábamos solos en el wagón, fuimos dormir a raticos, y a las 4 1/2 de la mañana llegamos a esta ciudad. Ayer, a las 8 de la mañana, fuimos a misa a la Catedral y después la vimos. No hay culto sino en una capilla: lo demás de la iglesia está en refacción desde

hace 30 años. Es una Catedral enorme, grandiosa y sumamente elegante. Si la de Burgos tiene mucho más trabajo y adornos, esta es mucho más grande, más elevada, más sencilla, pero no se puede decir cual es más linda. En París no hay ninguna iglesia que se pueda comparar con estas, ni Notre Dame. Y todavía las de Sevilla, Santiago, Toledo y la mezquita de Córdoba dice el guía que son superiores: no comprendo cómo.

Vimos también la iglesia de S. Isidro, en donde están los restos del Santo, y muchas otras reliquias de santos. Esa iglesia tiene un panteón con los restos de todos los reyes del viejo reino de León; y por una concesión de un Papa del siglo XVI de la cual se aprovechan todavía, - en esta iglesia está expuesto el Santo Sacramento a toda hora, alumbrado con 12 cirios y cuatro lámparas. Los sepulcros de los reyes los veremos mañana.

Esta ciudad está llena de casas o palacios viejos de la antigua nobleza, que se ven intactos con sus

armas en las puertas y todas de piedra; las puertas con arcos, y los balcones y ventanas de esos tiempos. Los nobles dueños de todo eso viven ahora en Madrid.

Una cosa curiosa: esta tarde un hombre pregonaaba por las calles: "Se ha perdido un billete de cien pesetas, envuelto en un pañuelo; el que lo entregue será recompensado. Este hombre hace el papel de aviso ambulante: seguramente esa es aquí la costumbre."

B. L. S.

Santiago de Compostela.

23 de Septiembre, 1892.

..... Esta ciudad es sumamente interesante: la más antigua y curiosa que hayamos visto hasta ahora. Todas sus casas son de piedra; y gravadas sobre sus puertas, al lado del escudo de armas, se ven esculpidas las grandes figuras de los personajes a quienes dichas casas pertenecen todavía. Sus

calles son rectas, y la mayor parte de ellas con arcadas; están enlosadas con grandes piedras lisas y enadradas, y no tienen aceras.

La ciudad de Santiago está construida sobre una colina, dominada por la Catedral. Refiere la historia que, en el siglo IX, los aldeanos de los alrededores se sorprendieron de ver una estrella luminosa que se levantaba sobre esa colina, e informaron de ello al Obispo de la ciudad más cercana. Crascladose él a ese punto, con los principales del lugar, hicieron pesquisas en el monte y encontraron la gruta en donde está el sepulcro de Santiago y de dos de sus discípulos. Así pues, la Catedral está construida sobre ese mismo lugar, y se compone de dos iglesias superpuestas: la cripta o iglesia subterránea y la Catedral propiamente dicha. Este imponente edificio es enormemente grande y tiene la forma de una cruz, cuyo centro es el altar mayor, colocado sobre el sitio mismo de la tumba del Santo. Ese altar está casi enteramente construido de plata, con una estatua del Santo, hecha del mismo metal; más

arriba, dos ángeles de dimensiones colosales
 abran sobre una especie de trono otra estatua
 de Santiago con el vestido y el bordon del peregrino;
 y una tercera estatua, ecuestre esta vez, domina
 lo alto de la cúpula.

Gracias a la influencia de algunos señores
 de la ciudad, para quienes traíamos cartas de
 recomendacion, tuvimos hoy la insigne conce-
 sion a la vez que la dicha de poder oír la misa
 que se dijo en la gruta misma y sobre la lum-
 ba de Santiago, y comulgar en ella. Es una gra-
 cia rara vez otorgada, y de la cual han partici-
 pado muy pocos de los habitantes de la ciudad.
 La cupla es muy pequena, y exactamente
 en el mismo estado en que fue descubierta, está
 tajada en la roca y solamente le han agregado
 algunas columnas que le diesen resistencia para
 soportar el peso de toda la iglesia superior, edificada
 sobre ella. Se ve allí un altar, tambien de piedra,
 y sobre él la urna de plata que encierra los despojos

2932

del Apóstol y de sus dos discípulos, también obispos y santos, que trajeron de Jerusalem hasta aquí el cuerpo de su buen maestro. Al rededor del sepulcro hay como una corona de estatuas más pequeñas de diversos santos. En ese altar no se dice misa sino dos ó tres veces por año, y el día de la fiesta del Santo, en cuya ocasión hay solemne quilibio cuando cae en domingo.

La Catedral es de las más antiguas, grandiosas y bellas de España: es la segunda en tamaño y antigüedad de este reino muy católico. Jamás podré describirla bien. La nave central está circundada de una diadema de capillas, tan grandes que cada una tiene su capellán y su servicio aparte, y cada cual está dedicada á uno de los misterios de la vida de N. Señor, á alguna de las advocaciones de Nuestra Señora ó á algún Santo. La más notable, - que está siempre cerrada y que no se puede visitar sin especialísimo permiso, - es la de las Santas Reliquias, de las cuales la principal es una espina

de la corona de N. Señor, colocada en una urna de cristal de roca cuajada de piedras preciosas. El Canonigo que nos señaló, una por una, cada una de estas reliquias, nos mostró que la punta de esa espina estaba toda ennegrecida con la sangre de N. S. Jesucristo

Tambien se ven allí: la cabeza de Santiago el Menor, engastada en un relicario de oro esmaltado de pedrerías; una parte del Santo Sepulcro; un brazo de S. Cristobal; una estatua de plata de Sta Ceresa, la cual tiene suspendida sobre el pecho un diente de la misma Santa, engastado en un relicario de plata; reliquias de S. Pedro, S. Andrés y de no sé cuantos otros santos. — No menos ricos y magníficos son los regalos numerosísimos que han depositado ante el sepulcro de Santiago los reyes y reinas que lo han visitado, y que se ven en la misma capilla. Hay allí un cojín de seda lacre bordado por Sta Isabel, reina de Portugal,

; copin que no saacan de su caja de cristal sino para mostrarlo a' los reyes y reinas que alli van. La reina Maria Ana de Austria donó dos puntuosos candelabros cubiertos de rubies; además de esas piedras, están cuajadas de multitud de otras piedras preciosas, tan numerosas que todavía no se ha podido saber exactamente su número, y tan brillantes que los candelabros deslumbran la vista. - En cuanto a' los vasos sagrados, los crucifijos de marfil, las estatuas, las pinturas, las maravillas de toda clase que alli se ven, me sería imposible recordar el nombre de sus donadores.

Hay hay alli tambien las tumbas de cinco reyes y cuatro reinas de Castilla y de Leon; una de ellas de alabastro, las demás de mármol, y cada una con su estatua... Infiin, esta capilla no más valdría la pena de hacer el viaje hasta aqui, y a' ella no se entra sino con la más grande veneración.

B. L. S.



Madrid.

Septiembre 27 y 29, 1892.

Después de un viaje de 8 horas en diligencia y 28 en ferrocarril, y después de cenar y de pasar buena noche, salimos un rato a la calle a conocer algo de la ciudad: parece ser un París pequeño, y los almacenes son enteramente parisienses, pero como no estamos aquí sino por tres días, no hemos podido juzgar de ella. Luego lo veremos todo despacio.

Lo primero casi que vimos al salir fueron Ernesto Restrepo e Isaac Arias, ambos muy amables y almorzaron con nosotras. Nos dijeron que esta noche habría gran recepción donde el Sr Cánovas del Castillo, y que sabían estaban esperando llegaríamos para convidarnos a ella. Mientras salíamos a la calle vino a visitarnos D. Gaspar Muñoz de Arce: fue mucha lástima no haberlo visto. El hotel en que estamos es muy bueno,

relativamente, no es tan caro: 40 francos diarios por los dos.

Jueves 29 - Anoche fuimos a la recepción a que nos invitaron el Sr Cánovas del Castillo y su señora, en su calidad de 1^{er} ministro de la reyna y presidente de las fiestas del Centenario. El principal objeto de dicha recepción era presentar unos a otros todos los miembros del Cuerpo diplomático y todos los comisionados de las repúblicas americanas.

La casa del Sr Cánovas es un palacio espléndido: llenos los salones de objetos de arte; una biblioteca como la de una Universidad, pues en ella tiene 30,000 volúmenes, de los cuales algunos sumamente raros y que le han costado un dineral. - Mañana fue a la recepción con el traje de raso, pero sin el manto de Corte: yo con el traje verde. En el hotel nos buscaron un coche de remise con dos caballos y lacayo. En él fuimos con Isaac; y Restrepo se fue en otro con un joven Moreno y Escandón, también nombrado por Colombia: aunque vive aquí es de familia Colombiana

y pariente de D. Manuel Marroquin. Al llegar, nos presentó Restrepo à Cánovas y su señora, que estaban recibiendo en la puerta del salón. Antes de hablarle un poco de la recepción, le diré cuatro palabras acerca del aspecto físico de los personajes literarios que allá vimos.

Cánovas es el viejo más feo de que puedan U U. tener idea, y hasta tiene los ojos torcidos. La señora es muchísimo menor que él, algo gorda y buena moza; tenía traje rosado descotado con adornos negros y la mar de diamantes; es peruana e hija de peruano.

D. Juan Valera, a quien muy pronto nos presentaron, es un D. Estanislao Silva algo mejorado; se estuvo toda la noche junto a María (en gran charla y criticando mucho a D^a Emilia Pardo Bazán); y lo mismo hizo D. Marcelino Menéndez Pelayo, que es moreno, bajito de cuerpo y amable, muy sencillo en su trato y parece tímido. En cuanto a D. Gaspar Núñez de Arce, es el vivo

retrato de D. Teodoro Valenzuela. Han tratado todos à María con mucha deferencia; y en lo general, al saber su nombre dicen que de fama la conocen muchísimo.

Habia muchas americanas del Cuerpo Diplomático. Estuve hablando con las señoras, y unas peruanas, al saber que era Samper, hablaron mucho de Papá, à quien habia conocido mucho un señor en Chile y en Lima. No vi bonitas: entre las españolas ninguna, entre las americanas solamente dos. Muchos diamantes tenían ellas, y los hombres muchísimas condecoraciones. Muy amable conmigo estuvo D. Antonio Sanchez Mogel, redactor de la Ilustración: me paseó todo el tiempo y me dió helados y vino. Tan amable es este viejo que hoy vino y nos indicó todo el itinerario que deberíamos seguir en nuestro viaje al sur, con hoteles y todo. El nos ha ofrecido que, cuando regresemos à Madrid, nos mostrará todo lo que hay que ver. B. L. S.

Septiembre 30. - La recepción de Cánovas del Castillo no estuvo tan de tono como lo dice el recorte impreso que le envío dentro de esta carta. La casa es plérida, eso sí, con salones e invernáculos en donde hay palmeras lindas y platanales como en tierra caliente, flores, fuentes, estatuas, etc, etc. - Conversé mucho con D. Juan Valera y Menéndez Pelayo, que es un joven muy sencillito y sin pretensiones. - Cánovas paseó de brazo a Blanca por todo el palacio; y la atendió mucho el Director de la Ilustración, que es un viejo.

De Restrepo y Arias hemos sido compañeros continuos en esos tres días, hasta el momento en que nos dejaron en el tren p^a Córdoba a las 8 1/2 de la noche; y como Restrepo tuvo la galantería de pagarme a un guarda p^a que nos atendiera (lo cual hizo sin que yo lo viera), conseguimos un wagon solo y dormimos bien

S. A. de S.

Córdoba

Octubre 1^o, 1892.

..... " De Madrid vinimos directamente a esta ciudad de Córdoba, en donde hemos visitado la famosa Catedral-Mezquita, que es dificilísimo tratar de describir. Se entra a ella por una puerta llamada "La Puerta de los Perdones", y se encuentra uno de repente en un gran patio de 55 metros cuadrados, lleno de palmeras y naranjos, lo más lindo que es posible figurarse. Las paredes que lo rodean están coronadas por labores y arabescos encantadores. De ese patio se entra a la Catedral, y el golpe de vista es sorprendente. Figúrate un bosque de columnas de mármol de distintos colores, delgaditas y elegantísimas, que sostienen dos órdenes de arcos de piedra a listas blancas y encarnadas, y con capiteles de mármol blancos labradísimas. Por todos lados que se dirija la vista se ve una calle perfecta, hasta perderse de vista a larguísima distancia.

Hay en la Catedral 19 naves grandes y 36 más

angostas, formando laberintos por todos lados, que, con las listas blancas y rojas que te digo, hacen un efecto raro y enteramente distinto de todo lo que en la vida he visto...

El adoratorio es una maravilla, y se compone de dos partes: la de afuera es una cúpula redonda, toda de mármol blanco, lleno de los calados más delicados, y de mosaicos tan finos y bien hechos que, si no se mira de cerca, se creería que era pintura. Tiene por todos lados signos árabes del Corán, los cuales tan bien dorados están que parecen hechos de ayer. Dentro de esa primera sala, coronada por la Cúpula que te digo, está el lugar en donde solo se entraba de rodillas á adorar el Corán, que tenían colocado en el centro. ¿Te acuerdas de las descripciones que de eso hemos leído?... pues son verdaderas: el suelo y la parte baja de la pared de mármol se ven gastados por los cuerpos y rodillas de los Arabes. — Vimos también los

tesoros, que guardan en una sacristía: santos de pura plata, infinidad de primores, y entre ellos una custodia de oro, en forma de templo gótico, que tiene dos metros de alta y está cuajada de esmeraldas grandisimas y varios diamantes

En cuanto a lo demás, la ciudad de Córdoba es bastante bonita. Nuestro hotel está sobre el paseo del "Gran Capitán", que por la noche se anima mucho y se llena de paseantes en coches, y a caballo los jóvenes, y por el centro los de a pie: eso en medio de árboles, alumbrado y música se ve bonito y alegre...

B.L.S.

Granada.

Octubre 2, 1892.

..... " En Córdoba no nos estuvimos sino medio día y una noche. Pasamos todo el día siguiente en tren, y llegamos tan cansadas á Granada que nos acostamos sin saber nada de lo que hubiera fuera del hotel. Muy temprano nos despertaron un mundo de pajaritos cantando, y al levantarnos y mirar por las ventanas, nos quedamos sorprendidas. Está el hotel tan cerca de la Alhambra que la torre de los Siete Suelos (que es la que le da su nombre á dicho hotel) domina el jardín. Por todos lados lo rodean árboles enormes, jardines (ó carmenes, como dicen aquí), huertas, corrientes de agua; muy cerca, una linda cascada que sale de los jardines de la Alhambra y baja por entre árboles y flores: en fin todo lo más lindo y poético de que puedan tener idea.

Salimos á buscar misa, y mientras llegaba

la hora, que eran las 10½, caímos en manos del Príncipe de los Gitanos, - un viejo de vestido fantástico, que nos dijo haber sido modelo de Fortuny y nos vendió a la fuerza su retrato. El nos llevó a ver el paisaje de la azótea de los Mindarajés: un jardín hermosísimo, con fuentes y enredaderas y que domina toda la ciudad, paisaje muy semejante al de Bogotá, sino más en miniatura. La vista es admirable. Se ve la Sierra Nevada, la Sierra Elvira, al otro lado los ríos Darro y Genil, y bosques de álamos negros al pie, que dan sombra y mayor encanto al paisaje: todo esto da a cuanto se mira el aire de un sueño realizado del cual se teme despertar.....

En la misa había poquísima gente, y la iglesia (construida dentro de los jardines de la Alhambra) no tiene nada de notable. A la salida nos asaltaron una multitud de gitanas empeñadas en decirme la buena ventura. Había que ponerles

en la mano una moneda grande, y mediante dos pesetas dijeron, en medio de mil flores, las siguientes generalidades que recitan, a lo que caiga, a toda persona a quien logran hacer dichos pronósticos: "que sería muy feliz; que había un señor de cintura delgada y ojillos negros, que está muy lejos, en mi tierra, suspirando y llorando por mi;" - "que debo recibir próximamente de ese señor una carta en que propone matrimonio, el cual se llevará a efecto;" que tendré cuatro pitis, ó sean tres niños y una niña, y "un corazón muy maternal" (como D^a Santicos); y por último ofrecieron; mediante otra peseta, que hubo que darles, - decir el nombre de ese "afortunado mortal" - y resulta llamarse Arturo.

El señor Sanchez Moquel le había dado a Mamá una carta de recomendación, escrita en su nombre y en el del Sr Canovas, para el alcalde de Granada: la mandamos, y a las dos de la tarde se presentó dicho Alcalde,

causando gran conmoción en el dueño del hotel y todos los criados. Venía en un coche muy bueno, de dos caballos, con cochero de librea y cocarda, y es un señor de unos 45 años, medio canso, fresco, con anillo de diamantes en una mano y guante en la otra, prendedor de káfiros, muy majo todo él y dándose tal importancia que apenas se digna contestar, sin quitarse el sombrero, a los muchos que le saludan. Con nosotros fue, al principio, amable pero sin rebajar su dignidad con grandes demostraciones. Nos llevó en su coche a la Alhambra, que está a un paso, y nos mostró las incomparables bellezas que encierra....; Me parece mentira haber visto todo lo que vimos allí! haber estado en ese inmortal "patio de los leones", del cual ni intento siquiera hablar, porque para eso se necesita ser poeta o escritor como Amici y demás que de esos incomparables primores han hecho tantas y

tan detalladas descripciones!

De la Alhambra fuimos a la Cartuja, hoy desocupada. La iglesia es linda: casi toda de un mármol vetado, rosado y blanco y con muy buenas pinturas de Alonso Cano, Bocanegra y una de Murillo. La sacristía, sobre todo, es un primor, con mucho mármol, y las cómodas, puertas y todo lo demás que es trabajo de madera es de ébano con incrustaciones de plata y costaría muchísimo dinero. Del Convento solo queda un patio muy bonito, cubierto en gran parte por un emparrado, y los claustros a cuyo alrededor está pintada la vida de S. Bruno, con figuras de tamaño natural.

De allí fuimos al paseo de moda, que se llama la Bomba y el Salón: es un paseo digno de París, y superior en cuanto al tamaño de los árboles, que son enormes; tiene muchas fuentes, y de un lado jardines muy cuidados y bonitos.

Volvinos al hotel por un camino que sube hasta la Alhambra dando vueltas y revueltas; gozando de la vista más linda, y pasando por cármenes y casas bonitas de los ricos y nobles de la ciudad, y también por delante de las cuevas, hechas en las rocas del cerro, en donde viven los gitanos. La puesta del sol fue linda: el cielo despejado y azul, la luna levantándose sobre la Sierra Nevada, cuyos picos de nieve estaban encendidos en los fulgores rojos del sol.

Durante la comida hubo música de guitarra y bandola; cosa como de baile en Anapouma, y hasta con los mismos sonos que tocan en nuestra tierra. — El almuerzo fue servido en el jardín, debajo de los árboles, y nos sirvieron muchas frutas. Estuvimos lamentando el que U. U. no puedan gozar de todas estas bellezas indescriptibles e incomparables.

Mañana a la una vuelve nuestro gran

Alcalde a' llevarnos a' ver más cosas. — La gente de Andalucía es muy costeña en su modo de hablar, y los hombres floreadores a' cada paso. Viviendo de Córdoba, al mirar por una ventana en una estación, un cachaco me tiro' un beso! Y hoy, en la Alhambra, andaba detras de nosotros un cachaquito que me decía, cada vez que podía: "Rebonita! ¡que cintura! que ojos!" de así son todos.

El Dr Sanchez Moquel nos conto' que había tratado y conocido muchísimo, cuando joven, a' Fernán Caballero, y que aquellos consejos de dicha escritora "a' un joven amigo mio que comienza a' escribir" son a' él. Por estas tierras, a' cada paso se recuerda todo lo que se ha leído en Fernán Caballero.

Lunes 3. — En este momento (6½. P.M.) llegamos, con nuestro gran Alcalde, de ver la Catedral. Es magnífica: sumamente alta, con muchísimos cuadros y esculturas de

Alonso Cano y otros pintores renombrados. Está en mucha parte dorada, lo cual, con sus muy antiguas vidrieras, le hacen unas luces muy lindas. Vimos también la Capilla real, con las tumbas de Fernando e Isabel, labradas en alabastro, monumentales y sumamente ricas y lindas. Los reyes están acostados: ella tiene un león a los pies, y él un perro, signo de fidelidad; - al lado están las tumbas de D^a Juana la loca y D. Felipe el Hermoso. Estas tumbas tienen toda clase de estatuas, ángeles, follajes, en fin la mar de ornamentaciones.

Fuimos a la quinta del Sr. Arzobispo: está en un pueblo a donde se va por un camino idéntico en campos, paisajes y todo al que va a Cuatro Esquinas ó Chia. La quinta es muy bonita, con jardines y árboles frutales, etc.

También fuimos a la casa que pertenece a unos Duques que viven en Madrid, la cual

están preparando pa^a recibir a la Reina y en Corti
 en Granada a su vuelta de Huelva. La casa
 es linda, de mucho lujo; vimos los cuartos
 que le preparan a la Reina, al Rey, y a las
 infantas y demás señoronas que los acompa-
 ñan. Tiene balcones desde los cuales se
 disfruta de una vista admirable: la misma
 que se ve desde la Alhambra, pues está muy
 cerca de ella y a la misma altura, de modo
 que domina toda la ciudad y la vega. — En
 cuanto a jardín, hagan de cuenta una mi-
 tad del Bosque de Bolonia, pues es enorme, pero
mejorado en jardines, palmeras y toda clase de
 árboles frutales, calles larguissimas de emparrado,
 con los racimos de uvas de todas clases colgando
 profusamente de ellos; y muy superior en
 cuanto a fuentes, cascadas, lagos con islitas
 y puentes rústicos, etc., pues en eso Granada
 es especial. Esos jardines son sorados, y se le
 hace a uno que está en un lugar encantado,

Vimos también en la sacristía de la Catedral la corona y el etro de Isabel la Católica; la caja de las joyas de la misma reina, caja hecha de oro cincelado; el estandarte de seda con los escudos de Castilla y de León bordados, que fue con el que entraron los reyes a Granada; el altar portátil, misal y ornamentos de misa que llevaban los reyes y con los cuales se dijo la primera misa después de la Conquista de Granada. Todo esto lo tienen guardado y no se lo muestran sino a los personajes, y a los que, como nosotros, vengán conducidos por S.S. D. Manuel Cejero, Alcalde de Granada.

Al regresar al hotel y apearnos del coche del Alcalde, éste nos acompañó hasta el cuarto, y estando ya algo menos digno por haber estado tanto tiempo en nuestra compañía, se puso muy comunicativo y se dejó llevar por un torrente de amabilidades y cumplidos; ofreciéndonos, al despedirnos,

hacernos visita en París

En resumen ¿qué puedo decir de la Alhambra en particular sino que la he visto y no la podré olvidar jamás? y ¿qué diré, en general, de Granada, sino que estoy encantada con ella; que siempre había deseado conocer esta ciudad, y ^{que} a pesar de haber leído de ella tantos elogios y ponderaciones, me ha parecido todavía más hermosa e interesante de lo que la creía! Si, Granada me ha sorprendido y fascinado; y aunque, por una parte, quisiera quedarme aquí durante una larga temporada para verla más, conocerla mejor y disfrutar más aún de sus mil bellezas; por otra parte prefiero dejarla, como lo voy a hacer, mañana temprano, antes que correr el riesgo de perder la ilusión.

B. L. S

Sevilla (1)

Octubre 5 de 1892.

En el viaje de Granada a esta ciudad me acordé mucho de Fernán Caballero, por las costumbres, el modo de hablar de la gente, los lugares que figuran en todos sus libros; como, por ejemplo, Dos Hermanas, por donde se pasa y en donde se ven muchas cosas con empaños como las describe ella.

Este hotel en donde estamos es magnífico: todas sus columnas, pisos, etc son de mármol - que es aquí tan común como en Bogotá el ladrillo - y lo hay profusamente en todas partes. Tiene por delante un lindo patio lleno de palmas, plátanos y lindas plantas de hojas grandes; - en el centro una fuente con pescavitos lacres, y rodeada de enredaderas que forman un kiosko; y esa enredadera se distribuye luego en anchos listones por las barandas altas.

(1) Véase otra de Sevilla en la p. 68.

El comedor es enorme y la comida muy buena, con abundancia de criados de frac y muchos comensales: casi todos estos son ingleses y franceses que van a Huelva, y deben ser notabilidades porque se les oye decir que van al Congreso.

La casa es enorme: puede hospedar muchísima gente, y vista de noche, con todos los faroles y lámparas encendidas, presenta un aspecto lindísimo, sobre todo el patio.

Hoy visitamos la Catedral, de cuyo tamaño, mayor que el de S. Pedro en Roma, no se puede uno dar cuenta porque está llena de andamios para componerla: hace años que están en esa reparación, que será larguísima. — Visitamos varias de sus Capillas, cada una de las cuales es tan grande como una iglesia ~~de~~ cualquiera otra parte. En ellas se ven varias pinturas de Murillo: las más notables son una Concepción y un S. Antonio.

Tambien es magnifica la capilla en donde está el sepulcro de S. Fernando: sepulcro monumental, de oro y plata maciza, y de forma muy elegante. Está colocado sobre un altar que tambien es de plata y sobre él hay una gran corona sostenida por ángeles, muy elegante y del mismo metal.

Subimos a la torre de la Giralda, por la cual se sube en plano inclinado sin escalones y, por consiguiente, sin gran fatiga, a una altura enorme. Desde esa altura se ve toda Sevilla, y la vista es admirable. — Al palacio de Montpensier no nos dejaron entrar y nos contentamos con mirarle por fuera: es un imponente y hermoso edificio, los jardines muy grandes y lindisimos, así como el paseo y jardines públicos de la Victoria, que son mil veces superiores a todos los de París.

Fuimos tambien al Archivo general de Indias, con una carta que traía Mainà de

Madrid para el archivero. Como no teníamos tiempo p^a que ella buscara varios datos que necesitaba, ofrecieron buscárselos y mandárselos después a Paris: esa es gente muy amable. Este archivo es un edificio cuadrado, todo de mármol de distintos colores y que tiene salones y más salones llenos de documentos manuscritos del tiempo de la Conquista, todo rotulado y colocado en el mayor orden. De Santa Fe no más había estantes tras de estantes y así de todo: a Mamá se le hizo la boca agua de ver todo eso desparado.

B. L. S

Huelva

Sábado 8. de Octubre, 1892.

Llegamos a este lugar a las 12 del día, y encontramos en la estación y encontramos en la estación, esperando nuestra llegada, al Sr Zaragoza y su Secretario, Restrepo, que había llegado la víspera, y varios

Americanistas. Sumamente amables todos, nos trajeron á ésta fonda, (que es malísima, cosa como de Villeta), por no haber alojamiento en los buenos hoteles: por lo menos en éste piden barato, (10 pesetas diarias por $\frac{1}{2}$) mientras que en los otros piden barbaridades.

Al llegar, almorzamos, nos vestimos y fuimos á saludar á la señora Zaragoza, que es muy joven y amable. En la misma fonda están alojados: ella y su marido; Restrepo; un Sr Ferraz, caballero de unos 43 años que es selegado del Salvador; Ricardo Palma y su hija Angélica, niña de 14 años, y un hermanito que tiene 10 años: como vivimos todos juntos en la misma casa, formamos un grupo inseparable. La Dña Zaragoza nos llevó á dar un paseo por el muelle; muy bonito, todo adornado y lleno de gente; y despues fuimos en un bote á visitar la nave Santa María, que está anclada en el puerto.

Volvímos al hotel apenas con tiempo suficiente p^a comer, y luego, - convidadas por la misma señora, - fuimos al teatro. Dieron una Karzuela

muy bonita, toda en italiana, representada por una Compañía italiana muy buena: tiene muy buena música y buen canto. A las 12 $\frac{1}{2}$ volvímos a la casa.

Al día siguiente, 7, gran levantada a las 7 de la mañana. Primero fuimos a un salón en donde se acordó la instalación del Congreso en la Rábida y el orden del día: yo no asistí a esa sesión, sino que me quedé en el corredor con la niña Palma. Después fui con María y todos los miembros, — que son muchísimos, todos escritores, viajeros y gente muy notable, y entre ellos varias señoras literatas, — al convento de la Rábida. Es lejos, y para llegar a él hay que ir primero en coche, luego en ferrocarril, enseguida en buque, y por último otra vez en coche. La reunión fue en el patio y claustro del viejo monasterio, y yo estuve entre los miembros. Hubo un famoso discurso de Cánovas, que es grande estilista y orador.

Dos señores hablaron en francés; uno (muy simpático y grande amigo nuestro) en italiano, y hablaron también el Sr Palma y un Obispo de Badajoz: éste lo hizo con mucho entusiasmo y facilidad, y tanto más admirablemente cuanto que no había pensado hablar antes; es muy amigo de América, en donde ha vivido mucho tiempo.

Después hubo un grande almuerzo para 400 personas: en los claustros altos para todo el mundo; pero para nosotros (por ser Mamá delegada oficial) en un comedor aparte con Cánovas y todas las notabilidades. Durante el almuerzo hubo música muy buena y muchos brindis patrióticos, con mil flores de los Españoles para América, y viceversa. Un 20 de Julio al revés.

Después, excursión colectiva a Palos: es un pueblo miserable, cosa como de nuestra tierra, con música como de Guaduas.

Volvimos a las 6 p.m. a comer y vestimos para el baile. Les mando el programa de las fiestas, una servilleta muy curiosa que dieron en el almuerzo de la Rábida, y la invitación al baile: en esta verán una curiosidad andaluza, que es la de indicar que las señoras vayan con mantilla española.

El baile fue dado en un famoso salón, enorme, todo adornado de plantas y admirablemente alumbrado: había muchísima gente, todas las señoras con mantillas españolas negras y blancas prendidas con flores; pocas bonitas; pero dos veces bailaron sevillanas con mucha elegancia - Yo fui con traje rosado, mantilla de encaje blanco y flores blancas: baile mucho y me tocaron parejas muy amables; algunas demasiado....

Hoy tuvo lugar la primera sesión ordinaria del Congreso. En ella leyeron las dos Memorias de María, que fueron muy aplaudidas,

y varios de los muchos sabios que allí había fueron a saludarla y a decirle que tenían mucho empeño en leerlas detenidamente. Es mucho lo que la estiman; le presentan a todas las notabilidades que quieren conocerla personalmente, porque ya la conocían de nombre.

No tengo más tiempo de escribir, porque vivimos en un brete. Esta noche nos ha invitado a comer el Dr. Alejandro Koppel, que es también enviado por Colombia al Congreso y que está continuamente con nosotras. Comeremos con él en el hotel Colón, y después iremos a la función de gala dada en el teatro a los Americanistas, sin que les cueste nada.

B. L. S.

Huelva (2^a)

Domingo 9 de Octubre.

..... Misa de campaña en una gran plaza, con ejército y la mar de gente. En los programas la anunciaban para las 9, pero llegamos a las 8 1/2 y ya estaba terminada. Había otra en S. Francisco a las 12, pero cuando llegamos, a las 11 1/2, estaban en el sermón, y la misa ya por el Credo.

Por la tarde gran banquete a los señores Americanistas. Yo no fui: me quedé en el hotel con Angélica Palma, porque no se entendió que estábamos convidadas, y resultó que lo volvieron caso grave, quedándose mi puesto vacío al lado del ministro del Brasil. Mamá estuvo en grande: le dieron el puesto de honor al lado de Carnovas, que presidía la mesa, y fue, como en todo este tiempo, sumamente atendida. - Mamá y nuestros compañeros volvieron por mí p^a el baile a las 11 1/2 de la noche. Ella fue con el traje negro de cuentas y diamantes en la cabeza. Yo fui con

el traje verde. Entre parentesis, les diré que mis vestidos han sido los mejores de todos, pues las demás señoras no se saben vestir. Ese baile fue dado en un bonito local, pero había tanta gente que las señoras estaban en dos y tres hileras, sentadas unas detrás de otras, y nadie las veía ni las sacaba a lucir: había muchas bonitas pero casi todas pintadas. Yo bailé requido: desgraciadamente un sabio suizo me sacó a bailar sin saber, y tantas preguntas me hizo, tanto me molestó, que me echó a perder la noche. Fue esa noche la de los piques: un italiano casia pelea con Restrepo, que bailaba conmigo, por no haberle dado en el acto un picolo giro de valse; y un francés se puso furioso porque nos fuimos antes de que yo bailara con él su pieza.

Lunes 10 — Después de salir del Congreso, nos fuimos todos a bordo del Piñago, buque español, a esperar a S. M. M., que venían embarcadas de Cadix. Nos fuimos temprano, como a las 10,

y salimos hasta alta mar a esperar la escuadra. Habia anclados, esperando a los Reyes, muchos buques, con musica a bordo y llenos de gente. En el Pielago habia 500 personas, lleno por todos lados, y a todos les sirvieron lunch con buen vino en las quisimas mesas: a nosotras, con otras 20 personas, nos sirvieron en comedor aparte con D. Justo Zaragoza y su señora.

A las 3 se vio la escuadra. Venia el vapor de guerra con la Reina y familia real, etc, adelante con el pendon real en el palo mayor, y todos los buques de todas las naciones escoltandola. Todos estos buques vestidos de gala, llenos de banderas y, en los dos palos mayores, la bandera de su nacion en la una, y la española en el otro. Paso el vapor real por enmedio, y a medida que pasaba tiraban cañonazos en cada buque y tocaban el himno nacional. Fue un desfile imponente: todos los buques de guerra españoles y uno o dos de cada nacion llamaron sobre todo la atencion

, por su tamaño descomunal y su majestad, el mejicano y el francés; sin que por eso dejaran de ser hermosísimos el enorme inglés, dos americanos, el alemán, dos o tres italianos y todos los demás. Nosotras vimos muy bien ese soberbio desfile, único que se verá en años, en el cual pasaron la Santa María, la Pinta y la Niña, a remolque, empavesadas, con sus velas blancas, enanas junto de esos gigantes de ahora, y haciendo resaltar todavía más lo admirable del Descubrimiento de América, llevado a cabo con esos pequeñísimos bajeles. Digo que lo vimos muy bien, porque íbamos en el último vapor, y después pasamos por enmedio de todos ellos, anclados a los dos lados de la bahía haciendo calle.

Esa noche nos convidó a comer en el hotel Colón un señor que, por su padre, es de nacionalidad alemana, pero nacido en Colombia. Es un segundo tomo de Enrique Villar, pero de más edad,

Después de esa comida nos fuimos con todos nuestros amigos, que son la mar, al muelle à ver la iluminación à la veneciana. Para hacer esa descripción se necesitaría ser poeta! Figúrese todas las calles de la ciudad, y los dos muelles que entran en el mar, llenos de arcos con luz eléctrica, gas y sin número de farolitos de todos colores, haciendo toda clase de figuras, letreros, etc, todos de luces. Y ahora en el mar todos esos buques enormes anclados, llenos por todos lados de luces, de modo que se les veía entre el agua como una ascua de luz, y cada cuerda, cada palo perfectamente dibujado por las luces: todo eso sobre el fondo azul oscuro del cielo; el reflejo de las luces en el agua, más lindo que la misma luz, una luna hermosísima; los miles de pequeños buquecitos de vela y de remo corriendo de un lado à otro sin cesar; una serenata dada en nuestro honor, de guitarras y bandolas que

que tocaban en un buquecito los cantos españoles; todo ese conjunto es para verlo y sentirlo, pero yo no puedo darle sino una lejana idea de él....

Martes 11. — Desembarcaron S. S. M. M. Mamá fue de "gran parada" a la cerrada del Congreso por la Reina. Doña Maria Cristina tenía un traje blanco y negro muy sencillo, sin más adorno que encajes blancos, de gran valor sin duda pero de apariencia muy sencilla, y en la cabeza una gorrita blanca. Le presentaron un Delegado de cada nación, y por Colombia fue Mamá la designada. La Reina bajó de su trono: Mamá le hizo una gran reverencia, a la cual contestó ella con la cabeza; le dijeron el nombre y dijo que "lo conocía ya por ser notable"; le preguntó si esa era la primera vez que venía a España? y si había viajado mucho?; le gustó saber que Mamá había estado en Viena; observo también que "sabía que el obsequio que había mandado Colombia para

la exposicion seria muy lucido ; y con esto, hizo otra venia con la cabeza, Mania otra reverencia y quedo terminada ^{la} presentacion

Por la noche fue el te dado por S. Majestad en el gran salon del hotel Colon. Yo fue con el traje blanco descolado : este tuvo mucho succes..... y tambien la niña, que se vio muy atendida. — El salon estaba tan lleno que casi no habia modo de moverse : casi todas descoladas, pocas muy elegantes, con excepcion de la señora de Canovas. A las 11 tocaron la marcha real y entro' la reina, precedida por varios generales y seguida por dos señoras de edad, bastante gordas y descoladas, damas de honor. No tiene idea del lujo de vestidos bordados, y la mar de decoraciones, cruces, bandad y medallas que terian todos los señores ; cosa para mi nueva y que me gusto' mucho. — La Reina tenia un vestido de seda blanco y negro, descolada, gran cola, mucho encaje, en la cabeza una diadema enorme de perlas y diamantes,

y en la garganta un collar de 14 hilos de perlas; (Restrepo se los contó muy de cerca); es muy fea, colorada, boca enorme, muy flaca; lo único que tiene bonito es el talle, que es muy elegante, y se tiene muy bien. Yo la vi a dos pasos de distancia, porque pasó por los dos lados de la sala, por enmedio de dos calles de gente, y quedé en primera fila; además, se detuvo cerca de mí durante dos minutos, para hablarle a un Coronel lleno de decoraciones.

— Después la Reina tomó té con los almirantes de los buques de guerra, y con su corte. En otro comedor había varias mesas enormes y muy bien provistas para los señas. — Mientras estuvo presente la Reina no se bailó. Ella se fue a la 1 de la mañana y después bailaron: nosotras nos salimos tras de ella, aunque sin cenar y sin bailar, pero no nos pesó, porque ya estábamos demasiado cansadas con tanto trajín de todos estos días.

— B. L. S.

Sevilla.

Octubre 13., 1892.

"No estamos aquí sino de paso para Madrid, a donde llegaremos pasado mañana. Ayer nos vinimos con Restrepo y un Dr Ferraz (que estaba con él y que ya es nuestro amigo íntimo, delegado de Costa Rica) para Sevilla, sin esperar los festejos del 12, pensando que hoy sería casi imposible encontrar puesto en los trenes: nos vinimos en el cupé los cuatro y debíamos haber llegado a las 8 de la noche y comer a la llegada. En vez de eso el tren, que venía con 40 carros llenos de gente, se fatigó en el viaje, de modo que no llegamos hasta después de las 12 de la noche, sin comer; y María, que ya venía muy cansada de tanta travesada y tanto festejo, llegó con dolor de cabeza. Todavía hoy está mal: yo estoy escribiendo y ella está en la cama para ver si mejora algo - He salido a ver algunas cosas con el Dr Koppel, que ha estado firisindo.

Me llevó ^{en coche} a pasear y conocer el museo, con 23 cuadros de Murillo, una joya! ; una fábrica de loza y el paseo público, que vimos animadísimo por estar la Reina en Sevilla : parecía un París en día de Carnaval. Me dio pena dejar a María sola, pero también la soledad le sentó bien, y además esas cosas quizás nunca las volveré a ver.

Muy lindo me pareció Sevilla ese día : tan alegre y animado !... todos los balcones adornados en honor de la reina !... ; tantas palmas que, si son lindas de día, de noche, en la plaza principal, rodeadas de faroles de gas y de luz eléctrica, se veían soñadas.

Las casas son verdaderos palacios : todas de mármol con lindos patios, llenos de flores, palmas, naranjos y plátanos, y en cada patio hay una fuente : todo en esa ciudad es alegría y belleza. Da lástima estar tan poco tiempo : sería muy agradable pasar en ella un invierno, que es aquí muy suave, y luego la primavera. Sevilla tiene el perfume del jazmín en todas sus calles, y las mujeres son muy bonitas,

De toda España, Granada y Sevilla son las dos ciudades que más me han gustado, como poesía y belleza. - Fue lástima no haber podido ir a Cádiz, pero las fiestas de Huelva no dejaron tiempo para ello. - El Rey está algo enfermo en Sevilla, a consecuencia de la fatiga de tanto viaje; de modo que tal vez no irá la Reina a Granada y se quedará nuestro alcalde con todos sus preparativos en balde. Sea como fuere, la Corte estará de Regreso en Madrid para el 25; para recibir a los Reyes de Portugal, que van a lo principal de los festejos.

Fuimos a ver las iluminaciones, que estaban hermosísimas. En nuestro hotel estaban el Sr Koppel, ya mencionado, y el Yankee de quien le hablé en otra carta, y estos nos acompañaron hasta la estación, llevándonos el 2º pº fiambre de viaje un magnífico ramo de uvas. Ellos siguieron pº Granada, pero los volveremos a ver en Madrid.

7174

Madrid.

Octubre 16 de 1892.

« No pudimos quedarnos en el hotel Rusia, á don-
de habíamos llegado, porque era bastante sucio,
demasiado alto el cuarto que nos habían dado, y muy
caro: 40 pesetas diarias. En éste, que se llama Hotel
Inglés, estamos muy bien: es sumamente limpio,
buena la comida, tenemos dos piezas - salita y al-
coba - y nos cuesta 34 pesetas. En todas partes son bár-
baros los precios ahora, de cuenta de fiestas.

Aquí están Julio Valenzuela, Nicolás Rocha,
Cyairois, Quijano W., Eduardo Posada, Isaac Arias,
etc; de modo que hay mucho colombiano - Recibimos
por fin, aunque atrasadas, sus cartas de Granada
y los telegramas; pero se han perdido las que nos
escribieron á Sevilla y Huelva.

Ahora volvimos de una Corrida de toros á donde
nos invitó Restrepo, y fuimos con él e Isaac. Son cosa
horrible, bárbara; es verdad todo lo que se lee sobre
caballos destripados, y eso nos espantó: un solo toro

mato' cuatro de esos infelices caballos, que quedaron tirados en la plaza, y toda ella llena de sangre. Vimos a Lagartijo y Maxantini dar la muerte del toro, y lo hacen muy bien; pero lo de los caballos es horrible: bueno es haberlo visto para no volver jamás; nos salimos antes del fin.

Mamá irá mañana al Congreso pedagógico, del cual ya iban dos sesiones: parece que mañana leerán su memoria. Isaac y Garbros nos dijeron que, el día de la instalación, habían hecho una mención muy honorífica de ella en el discurso principal.

Aquí hace ya bastante frío, y nosotras nos tuvimos que poner parte de la ropa interior de invierno. Afortunadamente habíamos comprado dos buenas mantas o pañolones antes de irnos p^a Huelva, pues, a pesar de ellas tuvimos muchísimo frío a la vuelta a Madrid.

Martes 18— Ayer a las 2 de la tarde fuimos al Congreso Pedagógico, que llevaba ya dos o tres sesiones. Garbros introdujo a Mamá al Presidente Sr. Labre, que la

colocó en un puesto de honor. El Salón es tan grande como dos veces nuestro Salón de Grados de Bogotá, largo, muy alto de techo; en un extremo hay un solio con seis sillones de terciopelo y una gran mesa; todo eso más alto que el resto de la sala. Pues bien, en los dos sillones del medio se sentaron el Presidente y Mama, que estaba algo avergonzada del sitio y exhibición, pues el salón estaba literalmente colmado. Es un Congreso sumamente numeroso; todos los maestros, maestras, catedráticos de escuelas públicas y privadas, y muchos literatos.

El Dr. Labra se volvió hacia el público y le presentó a Mama, diciendo poco más o menos: "Tengo el grande honor e inmenso placer de presentar al Ilustrado Congreso Pedagógico que preside a la célebre escritora Colombiana D^a Soledad Samper de Acosta, (en el nombre si se equivocó), que nos honra grandemente tomando parte en nuestro Congreso, al cual da brillo con sus notabilísimos escritos". — Doña Soledad la paró muchísimo, se inclinó sobre la mesa y resonó en

toda la sala una lluvia de aplausos!!! Doña Blanca, colocada detrasito de su mamá, se baño en agua rosada!!!

Sentada en uno de los seis sillones de la presidencia estaba D^a Emilia Pardo Bazán. Vestía traje de seda color de rúpia de vino, con encajes negros; sobre sus hombros caían los plieques de un pañolón de encaje, puesto á la moda de nuestras bisabuelas, y lucían diamantes en sus orejas. Es tan gorda como D^a Berna en sus buenos tiempos, pequenona, vieja, consumida la boca, y gora de una papada de tres cornisas; pero (oh contraste!) tiene el pelo de un rubio claro... artificial; y sobre él un sombrerito juvenil de paja blanca con plumas muy paraditas. Usa lente y miró con él continuamente á Marrá. Se levantó á leer en su puesto un discurso sobre la educación de la Mujer; y pidiéndole el público que pasara á leerlo á la tribuna, condescendió en ello con visible agrado. Tiene buena voz y muy agradable, timbre femenino y bastante fuerte, pues todo el

publicos la pudo oír bien. Pidió para la Mujer la "educación sin límites" e "igual en todo al hombre"; alienta a las mujeres a trabajar con empeño y augura brillantes frutos. Dijo que su opinión se apoyaba en hechos, puesto que su hija mayor cursa actualmente el grado de bachillera. Habló muy bien y su estilo es claro, sencillo y muy bonito. Al terminar, recibió muchos aplausos. Hablaron varias señoras, poco más o menos en el mismo sentido, entre ellas D^a Berta Wilhelmi de Davila, la maestra de la Escuela Normal, y la Srta Alcázar. En contra de dichas ideas pidió la palabra (no pudiéndosele conceder por falta de tiempo, pero aplazándose para después), la Srta Soto de Saldival, quien, según se nos ha informado, es por el estilo de Fernán Caballero, un poco retrógrada: parece que no quiere que la mujer haga otra cosa que cuidar de su familia y de su casa.

Vimos también a D^a Pilar Simiés de Marco, que es una señora cincuentona, de cara insignificante.



As morning roses newly washed with dew"
TAMING OF THE SHREW

Guaranteed to contain no Animal Fat

Plantol Soap

FOR SENSITIVE SKINS

A COMBINATION OF

PURITY, FRAGRANCE,
DELICACY.



PERFUMED FROM THE CHOICEST FLOWER-FIELDS
OF THE SUNNY SOUTH.

FOR THE LADIES' TOILET TABLE.

Made entirely from Vegetable Oils.

LEVER BROTHERS, LTD.,
PORT SUNLIGHT, CHESHIRE,

The name LEVER on soap is a guarantee of purity and excellence

Leyeron un telegrama en que, por estaba enferma, se excusaba de asistir Do Concepción Arenal, y lo mismo Do Concepción Jimeno de Flaquer. —

Después hubo una discusión larguísima y muy cansada sobre los reglamentos para la Universidad; y varios señores se acaloraron muchísimo debatiendo la edad en que los niños deben entrar al Colegio, y la conveniencia ó inconveniencia de los exámenes. Nos salimos con nuestro amigo Ferraz, que encontramos allá; y por no habernos esperado hasta el fin no pudo ser Mamá presentada á Doña Emilia y á las demás señoras, pero lo será otro día.

Aquí en el hotel hay varios de los que vimos en Huelva. Anoche vinieron á visitarnos Gaibrois, Restrepo, Isaac y Julio Valenzuela: este último muy afligido por la noticia que acaba de recibir de la muerte de su cuñada Ceresita Latour.

Esta mañana fuimos con Ferraz á conocer la iglesia de S. Francisco el Grande. Es una maravilla; de riqueza asombrosa en mármoles, pinturas,

decoraciones y frescos. Le mando un cuadernito descriptivo de ella que compré en la puerta.

D. Juan Valera está enfermo, por lo cual no ha podido venir a vernos todavía - El Rey está ya mejor; sigue la familia real para Granada. - Pector ~~no~~ ha hecho un papel lucido en esta ocasión.

Ayer tarde estuvimos a la inauguración del Congreso de Geografía: mucho discursos, de los cuales varios en portugués. - Después fuimos con dos amigos a conocer el Salón de Cortes: un diputado republicano nos mostró los puestos de Castelar, Pi Margal, Salmerón, Cánovas, y, en fin, de todos los principales monarquistas, carlistas, republicanos y Zorillistas. Este salón ~~no~~ posee una magnífica biblioteca de 60,000 volúmenes, varios otros salones lujosos, etc.

Por la noche nos vino a visitar el Dr. Rubió y Lluch, que ha llegado esta mañana. Es chico, de barba negra, gorrito, simpático, muy amable; a nosotras nos trató como amigos viejos; y habla de Colombia, de Bogotá y

de toda la gente de allá como si los conociera a' todos.

Jueves 20 - Ayer volvimos al Congreso Pedagógico: volvieron a colocar a Mama' en su sillón al lado de Presidente, y siguió el tema de la sesión pasada. Volvió Doña Emilia a leer una memoria analítica de los trabajos de las Señoras, y habló con grandes elogios y bastante largo de Mama' y sus escritos, y le dió la bienvenida a España en nombre de las mujeres ilustradas y literatas; todo lo cual lo veremos despues publicado en libro. Mama' y D^{ca} Emilia fueron mutuamente presentadas y se sentaron juntas hasta el fin de la sesión. Luego una Señorita discursó en contra de la educación de la mujer; dijo muchas barbaridades y se llevó el aplauso de los hombres de la barra. D^{ca} Emilia dijo a Mama' que ella también podría, si quisiera, hablar el lenguaje de los carniceros, y que estaba segura de emplear frases y palabras más a' su gusto todavía. Vestía D^{ca} Emilia de seda negra; pero un traje hecho al estilo imperio, con el talle debajo del brazo, con el cual se veía enorme.

Aquí vinieron el Dr Koppel y el Yankee, que se llama

Mr Abbott Lawrence Rutch, of Boston - Cambien vinieron anoche de visita y se estuvieron hasta las 11, Gabriel Restrepo, Rubio y Luch, un sabio griego y un barón de Baye que conocimos en Huelva: toda la charla fue en francés. Rubio ha traducido dos novelas de ese griego, y ahora se conocieron.

Esta mañana, apesar de los diluvios, fuimos al Palacio Real, con el Sr Koppel, Ferraz y dos más que trajo este. Del Palacio no dejan ver sino los grandes salones de recepciones, el gran comedor de banquetes y las piezas que ocupaba Alfonso XII cuando soltero, y que ahora preparan p^a los Reyes de Portugal. El apartamento de la Reina y familia no lo dejan ver.

Se sube por una escalera modesta y despues se ve la grande escalera, que dicen es una de las más grandiosas de Europa. A la subida hay dos leones enormes de mármol blanco, con una bola dorada debajo de la pata derecha. La media naranja es altísima y tiene pintado al fresco la Monarquía española rindiendo homenaje a la Religión; por supuesto

toda alfombrada, con magnificos candelabros y vasos enormes de un valor fabuloso.

No sé cuantos salones veriamos ; todos regios , todos tapizados de sedas y alfombras riquisimas , con retratos de reyes y maravillas : le hablare' del salon del trono, o de los embajadores , que es el más lindo y magnifico . Todo el techo tiene pintado las glorias de España en alegorias, y tiene tanta cantidad de figuras, y todas tan lindas , que serian precisos varios dias para poderlas ver bien . Las paredes están forradas en terciopelo laere, con flores de lis de oro bordadas , y a' los dos lados están suspendidas dos enormes arañas de plata y cristal de roca, que haran magnifico efecto cuando están encendidas . Incrustados en la pared hay doce espejos muy lindos, delante de los cuales hay mesa, de marmol y dorados, con relojes, vasos, bustos, y objetos de arte, todo de muchisimo valor . A la derecha, en el centro, está el trono, al cual se sube por varios escalones, custodiados por cuatro leones dorados :

el elegantísimo solio es de terciopelo y oro, y debajo hay dos sillones, que son los únicos asientos de la sala, puesto que cuando reciben los reyes de grande etiqueta, nadie se sienta fuera de ellos. A los dos lados del trono están las dos estatuas de la Prudencia y la Justicia; y, un poco más retiradas, las de la Fortaleza y la Templanza.

Los aposentos de Alfonso XII son también lindos, pero sería imposible recordarlos uno por uno: solamente ^{me} le hablé del del trono, por ser el de las simpatías de U. - En gobelinos hay maravillas que no tienen precio; todas las paredes de los cuartos están forradas en seda, hasta el cuarto de baño del Rey. Entre los muchos salones hay dos que me gustaron particularmente, por lo muy bonitos: uno color fresa, - otro, llamado de Carlos III, con el retrato del Rey, las paredes y los muebles color azul claro, salpicados de estrellas blancas. - Desde las ventanas y arbotas se disfruta de una preciosísima vista de jardines y árboles; algo por el estilo de la que se ve

en el palacio de Versalles; todos esos jardines y bosques conducen al Pardo, la casa de campo de los reyes, y la familia real va allá todos los días en coche. En ornamentación, alfombras, muebles y lujo, es este palacio muy superior a los de Versalles y Fontainebleau. - No tuvimos hoy tiempo de ver la Capilla real, ni tampoco las caballerizas: eso lo veremos otro día.

Domingo 23 - Estamos un poco aburridas, porque no hay ^{nada} particular en Madrid: la Corte no viene todavía, porque el Rey no está suficientemente repuesto para viajar, de modo que todo se retarda.

Al Congreso Pedagógico no pensamos volver, porque la última sesión no nos gustó. Mamma' volvió a su sillón; le hicieron leer desde la tribuna algo de su memoria, que fue bastante aplaudida, asustándose ella algo y yo muchísimo. Luego siguió la discusión sobre la educación profesional de la mujer, y la Srta. Soto de Saldivar le dijo a Doña Emilia cosas muy duras, que fueron muy aplaudidas, pues.

parece que a esta le tienen mucha envidia y la aborrecen mucho. Tambien un sacerdote fue muy duro con ella; y luego un viejo verdoso, Rector de la Universidad de Santiago, subió a la tribuna e hizo de esa sesion de educacion una clase de anatomia, sin haber para qué; otros hablaron lo mismo, haciendo que todas las señoras se pusieran coloradas, y que nadie supiera a qué lado mirar. Nos salimos antes del fin, y no volveremos.

Fuimos el viernes en la noche al teatro Calderon a un drama en 7 actos (!) llamado "Isabel la Católica", dedicado a los Americanos. Mandaron un paleo a la Legacion de Colombia y fuimos con Restrepo, Gaibrais e Isaac. Mucha novela le meten a Isabel: hace gran papel Gonzalo de Cordoba, y otro papel bastante triste D. Fernando; Colon va y viene, por supuesto. En fin, en 7 actos hay holgado espacio para la toma de Granada, Boabdil y su familia entregando las llaves, etc; y en el ultimo, Colon ya de vuelta de America con indios y armas. - El teatro

estaba lleno. Fue el amigo Yankee de visita al palacio y nos participó que hoy o mañana regresaba a su tierra, de lo cual me alegro mucho.

Ayer vino a vernos Muñoz de Arce. Este gran poeta es, como ya les dije, poco hermoso en su parte física: es un viejito chiquito, bastante parecido a D. Teodoro Valenzuela, pero todavía más triste de figura que éste; su parte intelectual sí es muy amable y simpática. Salimos con él a la calle y nos llevó a certificar una carta; se equivocó de calle y nos hizo dar mil vueltas inútiles, pero que nos proporcionaron a nosotras y a la carta el honor de ir en su compañía. Mamá le dijo que yo era grande admiradora suya, y se deshizo en una lluvia de flores; acabando por acompañarnos hasta la puerta del Congreso de Geografía, a donde le dijimos que íbamos.

D. Juan Valera sigue malo y por eso nos lo hemos visto últimamente - En el teatro nos mostraron a D. Manuel del Palacio: idéntico al retrato de él que

tenemos en casa - A Rubio y Luch no lo vemos desde el día de las anatomías del Congreso, que nos tocaron en compañía y que no fueron de su gusto tampoco. - En el Pedagógico nos saludó el último día Monseñor Farina, muy amable: nos pidió la dirección del hotel p^a irnos a visitar, y dijo que probablemente iría a París p^a predicar esta Cuaresma que viene. Preguntó por toda la colonia, a quien dice que quiere mucho.

Miércoles 26 - ^(a Matilde) Acompañadas por el Sr Koppel a conocer a Toledo, que es la ciudad en España que tiene más fama como de curiosa y monumental. Los conocedores dicen que Toledo debería de estar encerrada por cadenas y ser conservada con reverencia, como un objeto de arte del mayor valor.

Se llega a la estación de Toledo, que queda bastante lejos de la ciudad, y se empieza a subir a ella por cuestras empinadísimas y empedradas; cada ómnibus está tirado por cuatro mulas, que se caen

cada momento y suben con las mayores dificultades y en medio de gritos y foetanos. Hagan de cuenta subir en coche por las calles que conducen a Egipto, en Bogotá.

Colono está edificada en un cerro bastante alto, rodeada de muros y con varias fortalezas, unas en pie y otras reducidas a ruinas y escombros. Está rodeada por tres lados por el famoso Cajo, que es un río bastante grande y de aguas azules y bonitos árboles a las orillas. Eso sí, no tiene sino un puente, llamado de Alcántara, que es enorme: muy alto, muy grande y muy largo y construido por los Moros; lo defienden en cada extremo dos grandes torres, con puertas de hierro, que cerraban en tiempo de guerra y hacían imposible el paso a la ciudad por el río. La vista de la ciudad desde el puente es muy rara y curiosa: en un espacio relativamente pequeño están amontonados varios edificios

muy grandes y muchísimas casas; las cuales, por estar escalonadas en el cerro, se ven muy distintamente, con sus 30 iglesias y número sisimas torres; todo ésto, dominado por la Catedral y el enorme Alcazar, forma un conjunto monumental.

El techo del Alcazar fue incendiado hace dos años, y ahora lo están construyendo; por consiguiente, los andamios que lo rodean le hacen perder mucho de su magnificencia. Tiene cuatro fachadas, que han sido construidas todas en distintas épocas, y esto lo hace todavía más original y curioso. Uno de los lados es del tiempo de los Moros, con sus torres almenadas y ventanas y calados árabes, que son tan bonitos; Otro lado, el principal, fue construido por Carlos V: este es muy grandioso e imponente, de piedra oscura con grandes balcones de hierro y una enorme portada, con dos estatuas que

representan dos alabarderos del Rey, vestidos con sus armaduras de hierro, con una gran lanza en la mano y que parecen defender la entrada al palacio. Todos los magníficos salones están desfondados, y no se ve sino un grandísimo patio con lindos trabajos en piedra en los cuales el escudo de Carlos V está por todos lados. En el centro de este patio está una estatua del Rey, hecha en bronce y que representa a Carlos V en la guerra haciendo prisionero a un moro. La escalera es soberbia, toda de mármol blanco.

Visitamos la magnífica Catedral. Es sumamente grande y cada capilla es una iglesia por sí sola. Este templo, que se necesitaría de días enteros para ver bien, tiene cosas lindas, y su conjunto es muy imponente.

Vimos también una iglesia edificada

por los Reyes Católicos en acción de gracias por la expulsión de los moros. Qué linda es sobre todo dos tribunas en donde los reyes oían misa - Tiene esta iglesia la curiosidad de tener, clavados en el muro de la fachada, los grillos y esposas de hierro quitados a los cautivos cristianos que encontraron en las prisiones de Toledo, cuando la conquistaron los españoles. Son muchísimas estas cadenas y están cubiertas de moho, por los siglos que han pasado allí al aire libre. - El claustro de esta iglesia es de lo más lindo que se puede ver: estilo gótico, lleno de establas, labores de flores, hojas y figuras de toda especie, hechas en piedra que parece encaje. Llaman también.

La Exposición, que se está acabando de arreglar aquí en Madrid, es muy linda y curiosísima. Por primera vez Colombia se dará

una gran lucida en Europa, pues el salón que presenta, aunque no muy grande, tiene cosas muy curiosas de los indios y es la única que tiene tantos y tan grandes objetos de oro. Colombia le manda un magnífico regalo al gobierno de España. Está colocado en la mitad de la sala, sobre un gran mueble octógono de madera oscura con cristales por todos lados, en donde, sobre peluche azul, lucen los grandes ídolos y demás objetos enviados, todos de oro macizo, de gran peso y valor, y tan bien labrados que parece increíble que los indios lo supieran hacer. Sobre el mueble y en la superficie está el busto de Colón, y a los lados los dos escudos de Colombia y de España. Además de estos objetos del regalo, en los estantes que rodean la pared hay muchísimos objetos de oro, colocados también sobre fondo de peluche azul. Esto llama también

9198

también mucho la atención, y todo el mundo dice que nuestra exposición, si no es la más grande, si es la más rica.

Jueves 27 - Aquí no hay nada de fiestas, ni bailes ni nada. No se sabe cuando volverá la Corte de Sevilla, pues el Rey no se mejora bien. Hoy dice el periódico que no vendrán hasta el 7 y nosotras nos iremos en ese día; probablemente apenas pase el Congreso literario, que principia el 1º. Por lo bajo dicen que el Rey está muy malito, que como están débil no pasará de los siete años; y que el viaje á Andalucía fatigó mucho al niño y los caño navos le excitaron el sistema nervioso.

Nuestro amigo Sanchez Moquel nos trajo de Avila recuerdos de Santa Teresa y hasta reliquias de la Santa, así como fotografía; estos dos dias hemos estado con él: es muy campechano, pero tiene el defecto de ser crítico. El nos llevó ayer a visitar varias iglesias

viejad y lugares curiosos de Madrid. Tambien vimos con el la Catedral, que segun se ve sera magnifica: todavia no hay hecha sino la cripta, y, a juzgar por ella, la de encima sera una maravilla,

Vimos tambien en la gran plaza que queda delante del palacio, el cambio de guardia. Es muy bonito: tocan la marcha real y un batallon hace todos los dias ejercicios delante del palacio. Eso es lo que le gusta tanto al Rey, que se asoma por entre las vidrieras, a mirar y remeda las cornetas que le tocan honores. Pobre chico!; ojala se ponga bueno!

Con el Sr Koppell, y convidadas por Restrepo, fuimos anoche al teatro Principe Alfonso. Dieron una pieza de grande aparato llamada España, con costumbres españolas, que tiene cantos y bailes de todas las distintas provincias, ejecutados por aldeanos con los vestidos característicos. Es una mezcla de todo cuanto

hay: promesas al Pilar, Santiago y Montserrat, y el color local de cada ciudad; toros, feria en Sevilla, viaje a la Alhambra y retratos de los viajeros, vestidos de moros, en un Patio de los Leones malisimamente pintado; costumbres de Madrid.... enfín, la mar, pero eso mal representado, sin pies ni cabeza. Eso, bien arreglado, será bastante bonito y sobretodo curioso: los bailes fueron lo mejor, pues en eso son maestros en esta tierra. Tambien dieron "la espada de honor", en la cual hay mucha tropa, batalla y hasta caballeria en las tablas; y no dejan de decir sus chistecitos de 900 milésimos.

Su amigo Rubio viene cada vez que puede: es como un Colombiano que hubiera estado mucho tiempo fuera de su tierra y estuviera muy deseoso de preguntar por sus conocidos viejos. Habló de la Calle Real, las

Nieves, Egipto, etc. Pregunta por todas las personas de allá, y quiere cerciorarse de si es exacta la idea que se ha formado de cada una; de todo quiere saber y todo lo colombiano le interesa como si fuera su patria. A U. le gustaría si lo viera. Mamá dice que a ella le parece como que Rubio fuera un amigo viejo.

Estuvimos visitando la exposicion de pintura, que es una maravilla: de ella no se puede uno formar idea sino viéndola varias veces. Es el museo más rico del mundo. Entre las maravillas de Merrill, me gustaron principalmente una Virgen de la Concepción, una Bebeca y un S. Juan chiquito: éste último parece vivo, y es el niño más simpático y más lindo de que se puede tener idea.

Mamá fue a ver la Exposición, de la cual le hablaré más detenidamente cuando

esté concluida, y fue atendidísima por el P. Fita, organizador de lo de España en la nueva Exposición. Es un sacerdote no muy viejo, y que es muy sabio y estimado aquí.

Madrid. (continuación)

Miércoles 2 de Noviembre.

Ya el Rey está bueno y la Corte llega el 4. Los reyes de Portugal llegan el 6 ó 7, de modo que todas las fiestas serán para entonces, y todos nos dicen que sería una lástima perderlas, y que nos aguardemos a ellas. Probablemente, pues, prolongaremos nuestra permanencia en Madrid por unos días más. — Mañana se van Restrepo y el Dr Koppel, el 1º paº Paris y el 2º para Londres. mucha falta nos van a hacer, porque han sido sumamente amables, y nuestros compañeros en todas partes y para todo.

Ya está inaugurada la gran "Exposición ^{histórica} europea.

y americana. Fuimos a verla en coche de gran lujo, con M^r Koppel, Restrepo y Gaibrois. No la habíamos visto sino medio arreglar: hoy la vimos terminada. Está en un palacio magnífico, que estaba haciendo el Gobierno para museos y que terminó ahora para la Exposición: tiene una bonita entrada y gradería de mármol, con estatuas y alegorías de las Artes, y una escalera regia. A la entrada, en el vestíbulo, está una estatua de D^a Maria Cristina con el reicito, (que entonces tenía un año), en los brazos: es de mármol y no se parece a ella en nada, porque la han puesto bonita y ella no lo es.

Toda la parte baja del edificio está destinada al extranjero, y en ella casi todo está bien decorado y lleno de cosas de los indios. Llaman mucho la atención, (como se lo dije en mi carta anterior), los objetos de oro enviados por Colombia; y hay una sala con los retratos de los presidentes de América, entre los cuales está Núñez.

— La parte alta del edificio está toda dedicada a España, y

allí todo es anterior al descubrimiento de América. El primer salón está lleno de armas y armaduras, de los reyes y personajes de la historia; todo muy interesante de ver. En los otros 23 salones hay maravillas, sobre todo cosas de todas las iglesias y Catedrales de España: custodias, cálices, cofres, candelabros, bordados lindos, encajes de un valor incalculable, pinturas, esculturas, tapicerías lindas; en fin, no se admira uno de esa profusión de primores artísticos cuando piensa en todo lo que guardan las suntuosas Catedrales de España, y que han escogido las mejores cosas del tesoro de cada una para mandarlas a Madrid. Además han ido a los museos, a los palacios de los nobles y a las casas de los coleccionistas, y sacando de ellos todo lo que tiene mayor valor artístico lo han traído aquí. Es sumamente cansado ver todo esto y siempre falta tiempo p^o hacerlo detenidamente, pues vale la pena.

Fuimos a retratarnos y quedaron algunos buenos: María se retrató además por cuenta de la ilustración

Española, que la pondrá en uno de sus números próximos.

Ayer, a las 2. p. m., fuimos a la instalación del Congreso Literario. Gran discurso de Carrova, bastante bueno pero no tanto como el de la Rabida. También habló muy bien el P. Cámara, famoso escritor y Obispo de Salamanca; un General en nombre del ejército, y otro señor (D. Fernandez Duros), en nombre de la marina. Además, y fue lo mejor, un Sr Cruz, Americano de Centro America y ministro en Paris, pronunció un discurso lleno de poesía y de frases bonitas y de efecto; fue muy aplaudido.

A la salida del Congreso, con el Sr Koppel y su amigo Rubio, éste último nos invitó a dar un paseo en coche por el Buen Retiro, y aceptamos. La tarde estaba linda, y el paseo tan lleno de coches y elegantes como en Paris, el Bosque de Bolonia en día de moda. Haciendo mismo de allá, vueltas y vueltas para verse bien. Ese paseo, como todos los de Madrid, es lindo: es un bosque salpicado de jardines, estalvas y fuentes de gran lujo. Rubio siempre simpático y amable.

Nos pesó haberle mandado tarjeta al marqués de Cerralbo, que no ha contestado. Después de haberla mandado, supimos que él se da el mayor tono; que á su casa, que es el mejor palacio de Madrid y solo inferior al Real, no entran sino los nobles con título, y esos muy escogidos, y que la mayor aspiración de todos ellos es lograr dicha entrada. Ese señor es el más rico de España y el que tiene más maravillas; y dicen que tiene una vajilla de plata labrada que, solamente en platos, cuenta 40 docenas; ¿cómo será todo lo demás! y á donde fue Maná á mandar su tarjeta sin título de nobleza.

Fuimos anoche á un chocolate á que nos había convidado D^a Emilia Pardo Bazan. Ella estaba descotada, de traje blanco, llena de diamantes y con peluca castre. Vive con su madre, que es una señora ya de edad, y sus hijos: un calentito simple, y dos muchachas; Blanca, que tiene 15 años, y la menor que tiene unos 13.

Habia la mar de hombres ; y de mujeres... solo Mamá y yo : ella con el traje negro de cuentas y las perlas , y yo de traje verde. Estaban presentes : Menéndez Pelayo, Lechegaray, Castelar, Vidart y un marqués de Valdeiglesias, redactor de la Época ; arriente varios condes y Duques ; así como Peralta, Palma, Cruz, Rubio, Restrepo, Ferraz, Rubén Darío, y no sé cuántos más. — Mucho nos gustó Castelar, que es un viejo de gran bigote blanco, ojos muy vivos, grueso, calvo y muy simpático. Él llevó a Mamá al comedor a tomar el chocolate, que estaba muy bueno y era cena al mismo tiempo. — Después del chocolate se formó, en derredor de Mamá y yo, que estábamos sentadas, un grupo de Castelar, M. Pelayo, Vidart, Rubio y otros ; todos oyendo a Castelar recitar, con admirable memoria y ayudado de Menéndez, los trozos más notables de los grandes oradores que él ha oído, y de otros que ha leído. Mucho

nos gustó Castelar, y si, en sencilla conversacion vemos que estan agradable, nos hacemos bien cargo de como será en uno de sus discursos, con el fuego de la exaltación política. - A Mamá le dijo que recordaba muy bien a Papá, a quien vió hace años.

Lastima fue no ver a Campoamor, que se excusó de ir en una carta muy bonita que le escribió a Doña Emilia, en la cual le dice que está enfermo y sordo, y que "si para él es muy sensible no verla, le sería todavía más el ir a su casa y no oirla

Doña Emilia parece hombre: no se sentó en toda la noche; se está de pie hablando con los hombres, que la tratan con mucha confianza. El modo de presentar a Mamá y Castelar fue: "Castelar!....; nuestro sol!"

Rehagaray no habló con nosotras sino dos palabras, de modo que no pudimos formar juicio de él; pero dicen que está también muy

agradable y simpático.

Zorrilla no va a ninguna parte, y me nos donde D^a Emilia, porque aborrece las mujeres literatas, por lo cual no lo conocemos.

Marcelino Merendez Pelayo es muy amable, se rie de todo, y la otra noche le celebraba todas las cosas a Castelar. Según informes de Rubio, (que vive con él y es su amigo íntimo), está de novio de una Devillana, pero parece que ella no se quiere casar con él: R. opina que será mal marido, porque es poco cariñoso, e indiferente hasta con su familia. Es un desbaratado, que se olvida de ponerse la corbata, y que está siempre sin afeitarse, sin peinar y descuidado.

D. Juan Valera sigue malo y no lo hemos visto.

La noche terminó con una linda serenata de orfeones, dada a Doña Emilia. Es lindo eso y muy particular: no suenan

más que los acentos de la voz humana, y sin embargo parece una banda de instrumentos

Viernes 3 - Ayer, en el Congreso literario, que estuvo bastante simple, un Capitán de Caballería habló de los Americanos literatos, copiando al pie de la letra las cartas de D. Juan Valera, y lo hizo muy mal: todo el mundo se reía, y sobre todo al fin, que terminó recitando dos sonetos con voz meliflua

Los reyes de Portugal llegan el 9, y la corte se viene mañana de Sevilla. En Granada hubo un motín cuando supieron que la Reina ya no vivía

Miércoles 9 - (A Paulina y Clementina)

„El museo de pinturas de Madrid (1), es verdaderamente superior al Louvre: es increíble la cantidad de cuadros de los grandes pintores. Para mí, que no soy conoecedora, me encanta

(1) ya mencionado en la pag. 94.

ir allá, que será a los artistas? A cada momen-
to se encuentra uno con los cuadros originales,
que tantas veces ha visto en pinturas; y son
como amigos viejos, conocidos unos, que lo
salen a saludar a uno en esos regio salones.
Las vírgenes tan famosas de Murillo son
tan lindas, tan ideales, que se pudiera uno
estar horas y horas mirando esos ojos, esos an-
gelitos tan lindos que las rodean. Lo que
más me ha encantado es un Niño Dios
de tamaño natural, como de cuatro años
de edad, sentadito sobre un peñasco y con
una manita sobre un cordero. Tiene la carta
más inteligente, serio, con una boquita linda,
y unos negros, brillantes y vivos, que siguen
con la más dulce y celestial mirada a todo
el que lo contempla. Tiene la cabeza llena de
rosas, tan naturales, que tal parece que el
aire las mueve; está vestido con un ropón
morado y claro y las piernas y los pies desnudos.

Es cosa de sentir frío, en ese museo, el encontrarse a cada paso con los nombres de Rafael, Velasquez, Goya, Rivera, Van Dyck, Miguel Ángel, Liziano, Pintoretto y mil más. En este museo no entra nada mediano, sino todo bueno, y solo les sé decir que yo no tenía idea de tanta cosa admirable junta. Las figuras parece que se salen de los cuadros, y como que parece que van a venir sobre uno algunos de esos reyes o guerreros a caballo, con animal y todo.

En el Congreso literario (1) hemos visto muchas notabilidades. Ha sido siempre presidido por uno de los dos que voy a nombrarte primero. Para mí no hay como Núñez de Arce: me gusta mucho; es tan vivo y nervioso, tiene los ojos tan brillantes, y cuando habla se entusiasma mucho. — Es más

(1) mencionado en la pag. 98

calmado Echeagaray : es burlón, y tiene también una risita socarrona, ojos muy vivos también ; es delgado, de regular estatura y usa una chivera blanca

Anoche fuimos a una recepción en la sociedad Ibero-Americana : había la mar de gente y todo el cuerpo diplomático que soy ya todos amigos nuestros. Estaba D. Antonio Flores, ex-presidente del Ecuador, que acaba de llegar con dos hijas suyas, más bien feitas que bonitas. — El Conde Chesté, un señor de 84 años, presidente de la Academia, leyó unos versos magníficos a América, y daba gusto oír el vigor y entonación con que habla ese viejito, lleno de canas y de aspecto encantador. Con Mamá estuvo muy amable y le expresó el deseo que tenía de conocerla, diciéndole que ese había sido uno de los motivos que le hizo salir esa noche, y a su avanzada edad. Ese señor nació en Lúna, en

donde su padre fue Virrey, y recuerda mucho todo eso: él volvió a España antes de la guerra de la Independencia. También hablaron Zorrilla de San Martín, poeta y ministro del Uruguay; y, como es muy elocuente, lo hizo muy bien. Quijano Wallis dijo unos versos bastante bonitos: aquí les ha gustado mucho Quijano, y dicen que es un "Colombiano muy guapo". — Y, por último, leyó un estudio muy largo una literata española: D^a Concepción Jimeno de Flaquer. Querían que María hablara algo; pero ella se excusó diciendo que no tenía la costumbre de hablar en público.

Esta noche iremos a una gran recepción que da el Sr. Carvajal del Castillo en el palacio del Gobierno, a la cual dicen que concurrirán 1500 personas. Lo que tienen de pereoso esas recepciones es que en ellas no se baila, y se aburre uno algo. Les contaré lo que haya.

Alcalá de Henares. (a las mismas)

Misma fecha anterior

"Esta ciudad, - patria de Cervantes, - dista una hora de Madrid: es muy antigua y está muy decayda. - Estuvimos en la misma iglesia y tocamos la misma pila en que fue bautizado Cervantes. - El Alcalde de dicha ciudad, - que es señor muy simpático y amable y grande artista, - le regaló a María, p^a que ella lo mande a Colombia, un busto bastante grande de Cervantes, en bronce; eso se mandará a Bogotá cuando lleven los objetos que mandaron p^a la exposición.

La gótica Catedral fue fundada por el gran Cardenal Cisneros, compañero de Isabel la Católica y grande cooperador de Colón para el descubrimiento de América. Además de varios vestidos y ornamentos de Cisneros, vimos allí su tumba, que lo representa acostado sobre una grande y hermosísima

caja de mármol blanco.

Luego visitamos la Universidad, fundada también por Cisneros, y que es un enorme edificio de piedra, con patios como plazas - de cuyos patios tiene nada menos que 24 -; claustros magníficos; una capilla en donde están sepultados muchos de los que se educaron en ella y que son personajes muy conocidos.

Pasamos más adelante, y estando, con el Alcalde, en la sacristía de una iglesia parroquial, presenciarnos una escena que nos gustó y edificó a la vez. - Entra el Sr Cura y le dice al Sr Alcalde que viene a denunciarle el hecho de que hay en la población una mujer que se está muriendo de hambre. Mucho se sorprende el Alcalde, diciendo que él tiene siempre agentes que anden averiguando las cosas y que le lleven parte de los pobres que hay p^a que él los socorra. El

Cura sostiene que la mujer está en la última miseria, y que él le ha mandado dar media libra de carne, tocino y garbanzos para hacer un caldo. El Alcalde saca del bolsillo una cartera p^a apuntar en ella las señas y el nombre de la mendiga, y al oirlas exclama: "¡Como, si son las mismas señas y el mismo nombre que tengo aquí apuntado, y que son los de una mujer que mandé so correr ayer con 20 reales!" Resulta que era que había engañado la pobre al sacerdote, pero digo que la escena nos gustó, por ser ejemplo de un Cura y un Alcalde cumpliendo con su deberes, ambos igualmente caritativos, y buenos amigos entre sí.

Vimos también el antiguo Palacio de los Arzobispos de Madrid, que residían en Alcalá, y que hoy está destinado a Archivos. Es una verdadera fortaleza, como se ve en las pinturas, con torres, murallas y almenas.

todo restaurado como fue en sus buenos tiempos en que resistía sitios. Todas las ventanas están dispuestas p^a defenderse, y tienen las máquinas con que arrojaban piedras, agua caliente y demás medios bárbaros de defensa. En ese palacio hay ^{por todos lados} escaleras secretas en los muros y puertas disimuladas. Nos mostraron una escalera por donde se cayó y se volvió medio idiota D. Carlos, hijo de Felipe II; y la puerta por donde salió a caballo, y se cayó y se mató, el Rey Don Juan I. - Nos mostraron la sala de recepción de Isabel la Católica, cuando ella residía en ese palacio; en fin, no terminaría nunca si les contara todas las cosas que vimos. En el Archivo hay documentos muy curiosos y viejos, que le encantaron a María.

Por último, nos llevó el Alcalde a conocer su casa, que es un premio. Como él

es artista, anticuario y pintor, ha hecho de esa residencia una joya, una Alhambra en pequeño, toda decorada y pintada por él. Está hecha con las piedras de edificios viejos, que él compra cuando sabe que los están demoliendo, y que luego arregla con el mayor arte; y los magníficos techos son de madera labrada de los siglos pasados. Casi todo es morisco; y los salones y salitas, todos de figuras caprichosas, los tiene amueblados con muebles de la época a que pertenece cada decorado y estilo. Tiene armaduras, armas, cuadros, esculturas, porcelanas curiosísimas y muy lindas. — La señora y la hija no estaban en la ciudad, pero por sus cuartos y todo lo que vimos, suponemos deben ser gentes muy bien educadas, y con los mismos gustos artísticos del Alcalde.

Madrid.

Noviembre 12., 1892.

Ayer fuimos invitadas a la apertura oficial de la Exposición histórico-Americana y Española (1); apertura que iban a hacer la Reina regente de España y los Reyes de Portugal. Fuimos con Gáibros, cuyo vestido diplomático le sienta muy bien.

El Palacio de la Exposición estaba rodeado de caballería cuando llegamos, y había una multitud enorme de gente esperando la llegada de los Reyes: adentro de la reja también había muchísima gente; en las suntuosas escaleras alfombradas esperaban muchos generales y otros personajes, encargados de obsequiar con ramos de flores ^{u' SS. M. M.} cuando entrasen. Nosotras nos abrimos paso con mil dificultades. Fuimos a un gran salón, tapizado de antigua y magnífica alfombra, y cubiertas las paredes por gobelinos pertenecientes al palacio real, de

(1) Exposición ya mencionada en las páginas 89 y 96

precio incalculable y que representan, como si fueran pinturas, las grandes batallas en que ha salido victoriosa España. En el fondo del salón había un trono con pabellón de terciopelo rojo, sobre el cual estaban bordadas las armas de España; á este trono se subía por tres gradas y en él, rodeado de palmas en hermosos jarrones, había cuatro sillones de terciopelo con coronas doradas en el espaldar, y otras más sencillas detrás para las damas. Rodeaban el trono alabarderos, y agrupado á los lados, formando alas, estaba el cuerpo diplomático con sus respectivas familias: los Europeos á la derecha y los Americanos á la izquierda. Todo lo demás del salón estaba lleno de gente, y deslumbraba la cantidad de uniformes bordados, bandos, cruces y medallas que había. Nosotros quedamos en el Cuerpo Diplomático Americano, y tan bien situados como nadie en el salón, frente al trono y sin nada que nos tapara á S. M., á quienes veíamos de muy cerca.

Como los vi tan de cerca, no perdí nada de sus fisonomías ni de sus trajes. El Rey D. Carlos de Portugal es pequeño y muy gordo y colorado; este color armoniza tanto con el rubio subido de sus bigotes y pelo crespo, que todo - pelo, bigotes y cara, - se le ve igual.

Está S. M. que se raja, y tan abultado tiene las mejillas, que parece que todo el tiempo estuviera haciendo un buche de agua; vestía de General, con chareteras, banda verde y muchas medallas; su aire es bonachon, y en una mano tenía el bastón y un ramo de flores.

La Reina Amelia es altísima; tanto así, que le lleva la cabeza al Rey su esposo, y que la Reina de España, a pesar de ser alta, se ve pequeña a su lado. Es muy bonita, con facciones perfectas, lindos ojos, boca muy agraciada y siempre sonriéndose: parece muy amable y alegre. Vestía un abrigo de terciopelo azul grisoso, con muchas pieles oscuras y bordados de acero;

una gorrita igual al abrigo, cuello muy alto á la María Estuardo, y sombrilla de encajes negros; en la mano tenía un ramillete de camelias y violetas, rodeado de encaje y cintas blancas, que le habían dado en la puerta.

La Regente como siempre: fea, seria y digna. Su abrigo de terciopelo negro, bordado de cuentas, le caía hasta los pies; la gorrita era lila; tenía en el pecho un ramito de violetas, y en la mano un ramillete igual al de la Reina de Portugal.

La Infanta Isabel es vieja y tiene el pelo blanco. El traje y la gorra eran verdes con encajes negros, en la mano llevaba un ramo de flores sin encajes ni cintas. Su aspecto es poco distinguido.

A las 2 $\frac{1}{2}$ p. m. fue que llegó la Corte: los Grandes de España adelante, luego los Reyes y luego los demás de la Corte. Subieron al trono, y la Regente puso á su derecha la Reina de Portugal,

seguida de su consorte, y á la izquierda la Infanta D^a Isabel. En las sillas de atrás se colocaron las Damas de Honor: colección de Duquesas, Marquesas y Condesas que parecen haber apostado á cual será más fea, más gorda, más vieja y peor vestida. Había una con un traje verde brillante, pasado de moda, gorra azul y verde y sombrilla morada, y de una robustez descornunal. Dicen que la Reina las escoge adrede de esa facha, p^a no tener á su alrededor historias amorosas; y de seguro que no las tendrá!

Todo el mundo se puso de pie al entrar la Corte, y fueron presentados varios personajes á la Reina Amelia, quien les hizo muy elegantemente la veiná de tres pasos atrás. Luego que se sentaron los Reyes; y que se formaron de pie en las gradas del trono los Grandes de España y los Ministros de SS. M. M., llenos de cruces y de bandos; todo el público se sentó, cosa que

nos sorprendió, pues creíamos que había que estar de pie. Un señor Reverter leyó un discurso sobre la Exposición de América, y el P. Fita otro sobre la Española; y antes de que cada uno leyese, vino Cánovas y, sin subir las gradas, introdujo al que iba a hablar.

Cuando terminó toda la ceremonia, bajaron los Reyes del trono y fueron, con sus conitivas, a visitar los salones de la Exposición. En el salón de Colombia estaba esperando Galbrois, Restrepo, Isaac, Quijano W., etc. Al llegar los Reyes y ver el gran regalo en el centro de la sala, se sorprendieron y dijeron: "¡Esto sí es lo mejor!" Galbrois se adelantó hacia la Reina de España y le ofreció el regalo en nombre del Gobierno de Colombia; a lo cual ella contestó que le parecía magnífico, y mucha amabilidad del Gobierno. Cánovas le presentó a la Reina Restrepo: él les hizo a las dos Reinas una ligera explicación de lo que representaban las figuras de oro, y del lugar y tribu

a' que habian pertenecido : se interesaron mucho, sobre todo la Reina Amelia, y hubieran permanecido ahi más tiempo, si Cánovas no les hubiera dicho que faltaba tiempo.

Garbriós nos contó despues que todos los diplomaticos habian ido enseguida a' palacio, en donde los presentaron a' los Reyes de Portugal, y que la Reina Amelia se habia acordado de lo de Colombia y le habia hecho muchas preguntas sobre el país y el lugar en que habian sido encontrados todos esos objetos de oro; diciendo que le habian gustado tanto, que no saldria de Madrid sin volver a' mirar detenidamente. Garbriós está pagadisimo de la Reina de Portugal, que es muy amable, inteligente y bonita.

Hoy iremos a' otra funcion igual a' la de ayer, en otro palacio en que hay Exposición de pintura: será abierta tambien por los Reyes de Portugal. Esta noche, a' las 7/2 iremos a' una comida

a que nos invitó la Junta del Congreso Literario y, al terminarse ésta, iremos a la función de gala del Teatro Español, dada en honor de los Soberanos de Portugal.

Estuvimos el jueves presentes a la clausura del Congreso Literario, y oímos un discurso admirable de Echegaray; discurso elocuentísimo, lleno de imágenes e ideas bonitas, que fue aplaudido con frenesí. Habló después Núñez de Arce, pero mucho más corto. La moda actual es serretarse de amor por América y los americanos presentes.

Lunes 14 - Fuimos el sábado a las dos a la Exposición de Bellas Artes, que es por el estilo de la del Palacio de la Industria en París, pero en mejor edificio. También la inauguraron los Reyes, y vimos todo tan bien como la víspera porque quedamos muy bien colocadas. Empecé del Cuerpo Diplomático y tras de la Corte entramos luego a los salones, que cerraron inmediatamente para que no entrara más gente. Nos volvió a gustar mucho la

Reina Amelia, que es tan bonita y amable que se gana todos los corazones. Incluyo un recorte impreso en que se habla de todo eso, porque es imposible contar tanta cosa (1)

Por la noche fuimos al banquete del Congreso Literario. Nosotras creíamos que habría varias señoras, porque así nos lo habían dicho. A las 7½ recibimos un recado de Núñez de Arce, que nos esperaba en la mesa, que teníamos nuestros puestos a su lado y que no había más señoras. Ya no se podía hacer otra cosa que ir, (por fortuna era en el mismo hotel nuestro, y bajamos con Gaibrois); pero ya pueden imaginarse cuál sería nuestra pasativa al entrar en ese enorme salón, y encontrar que había 150 hombres, y solo nosotras de mujeres! (¿luc' hubiera hecho B. en ese caso?). Sin embargo, nos recibieron con tanta amabilidad que pronto pasó ese rato de bochorno. — Había dos mesas en forma

(1) No venía el recorte.

de herradura : en la más grande estaba Núñez de Arce en el centro ; Mamá a su derecha, con el Ministro del Perú al otro lado, y yo a su izquierda, con el de Chile al otro. Hubo muchos brindis, y algunos muy amables para las infancias.

Núñez de Arce es muy amable y simpático. El Chileno, Sr Mate, fue muy amigo de Papa' en Chile y también es respetable y agradable.

El banquete terminó a las diez, y a esa hora nos fuimos a la Zarzuela, en donde había una función dedicada a los Americanos y nosotros teníamos palco. Fuimos con Peralta, ministro de Costa Rica, Escoriza, ministro de Sto Domingo, y Gaibroid.

Ayer vimos la cabalgata histórica, (en el balcón de Restrepo estuvimos) : fue por el estilo de la de Berna.

Por la noche fuimos a la recepción en el Palacio Real. Cosa magnífica. Mucho tono, ~~muchos tonos~~, muchos títulos y muchos militares. Les mando el recorte⁽¹⁾

(1) Campoco vino.

Esas recepciones son muy cansadas, y con verlas una vez habrá para toda la vida. Había una multitud enorme; casi no se podía uno mover, y era muy difícil dar con los conocidos. Lindos trajes, pero, - aunque nuestro amigo Rubio estaba muy alborotado y emocionado con las bonitas, - se me hacía que había pocas bellezas. A todas dejaba por tierra la lindísima Reina de Portugal.

Se me olvidaba decirle que el amigo de Papá, D. Manuel del Palacio, estaba en el banquete. Nos saludó muy amable y dijo que nos vendría a visitar. Se parece al retrato pero mejor